

حزب الخلف السجما الاشتراكي



La Cuestión Palestina

Mamdouh Habashi

Folletos de la Alianza

13

La Cuestión Palestina

Mamdouh Habashi

Book title: La Cuestión Palestina
Author: Mamdouh Habashi
Cover: Rabab Hakim
Isbn: 978-633-8303-18-1
Dep. Nr.: 2025/11039

No part of this book may be published, or its material stored in a retrieval manner, or transmitted in any form or by any means - electronic, mechanical - photocopying, recording, or otherwise, except with the written consent of the author or publisher.

First Edition
May 2025



Introducción

"Porque aquellos que no saben lo que sucedió antes de nacer están condenados a seguir siendo niños por el resto de sus vidas, ya que esta lectura sin duda reforzará nuestra visión largamente enfatizada de que el conflicto con el enemigo es principalmente un conflicto árabe-sionista en el que el palestino está a la vanguardia".

Muhammad Hassanein Heikal

Ahora que la guerra del 7 de octubre de 2023 ha mostrado este alto grado de polarización a nivel global, digo que este conflicto ya no es solo árabe-sionista, sino que se ha convertido en un conflicto entre las fuerzas de liberación y revolución y las fuerzas del colonialismo y el imperialismo en todo el mundo. Por lo tanto, tenemos que contar la historia completa, en la medida de lo posible, a las generaciones que no han experimentado guerras por este conflicto antes del siete de octubre.

Israel es un proyecto colonial

Primero: Francia

Napoleón Bonaparte, la estrella de esa época de la historia universal y muchos tiempos después, fue el iniciador y la carrera para vincular y sintetizar el nacionalismo, la raza colonial, la cuestión oriental y la cuestión judía¹, todos juntos al servicio de una única estrategia política.

La cuestión judía, una religión que distribuye a sus adeptos por toda la tierra. Fueron objeto de una hostilidad que se intensificó, especialmente en torno a la densa presencia judía en Europa del Este y Rusia, y en ese momento el 90% de los judíos del mundo (12 millones en total) vivían en las fronteras entre Rusia y Polonia, y ocasionalmente eran objeto de sangrientas incursiones generadas por fricciones religiosas, sociales e intelectuales. Las oleadas de inmigración desde Oriente fueron el punto crítico de la "cuestión judía"., porque nadie quería que estos judíos vinieran huyendo de refugiados de Oriente a Occidente. La idea de Napoleón (una idea colonial) de vincular, sintetizar y explotar los fenómenos aparentes con los preludios del siglo XIX se representó en varios pasos:

¹ Sobre la cuestión judía, Karl Marx, 1843.

1. Uso de un fenómeno Nacionalidad Al despertar una conciencia judía que capte la idea de la autodeterminación, exige un hogar nacional para los judíos que los salve de la diáspora y los alivie a ellos, y a Europa aún más, de la carga de las olas de inmigración que fluyen desde la judería oriental.
2. Jugando con la fibra religiosa judía y sus mitos, de modo que Palestina -entonces una de las propiedades del califato otomano por la que todo el mundo está compitiendo por su legado- sea la patria prometida y elegida de los judíos.
3. Si en Palestina surge un Estado judío patrocinado por Francia, entonces este es un importante punto de partida para sus planes imperiales de derrocar las posesiones del califato otomano.
4. Si estos enfoques tienen éxito, Francia habrá comenzado el proceso de heredar el califato y habrá recibido la mayor parte de la propiedad antes de que las otras potencias se den cuenta y actúen.

La apelación de Napoleón a los judíos del mundo, después de su entrada en Egipto en 1798, fue ² la siguiente:

"Desde Napoleón Bonaparte, Comandante Supremo de las Fuerzas Armadas de la República Francesa en África y Asia, hasta los legítimos herederos de Palestina. ¡Oh

² file:///C:/Users/mamdo/Downloads/IJCIS1Sep21-
 NAPOLEON+BONAPARTE%E2%80%99S+DECLARATION+FOR+THE+ESTABLISH
 MENT+OF+THE+NATIONAL+HOME+FOR+THE+JEWS+IN.pdf
http://www.moqatel.com/openshare/Behoth/Siasia21/Sahionia/mol02.doc_cvt.htm
<https://www.jewishvirtuallibrary.org/letter-to-the-jewish-nation-from-napoleon>

israelíes!, pueblo único, cuyo linaje y existencia nacional no han sido robados por las fuerzas de la conquista y la tiranía, aunque sólo les hayan robado la tierra ancestral. Levántense con fuerza, ustedes desamparados en el vagabundeo, porque tienen ante ustedes una guerra terrible que su pueblo está librando después de que sus enemigos consideraron que su tierra heredada de sus antepasados es un botín que se repartirá entre ellos según sus caprichos. Debes olvidar la vergüenza que te ha puesto bajo el yugo de la esclavitud, la vergüenza que ha paralizado tu voluntad durante dos mil años. Las circunstancias no han permitido que se declaren o se expresen vuestras exigencias, sino que os han obligado a renunciar a vuestro derecho, y por eso Francia os tiende ahora la mano llevando el legado de Israel, y lo hace en este mismo momento, a pesar de los signos de desesperación e impotencia. Oh legítimos herederos de Palestina: La nación francesa, que no comercia con hombres y naciones como lo han hecho otras, os invita a vuestro legado garantizándolo y sosteniéndolo contra todos los extranjeros. ¡Apúrate! Este es el momento oportuno – que no se repetirá durante miles de años – para exigir el restablecimiento de tus derechos y de tu lugar entre los pueblos del mundo, derechos que te han sido arrebatados durante miles de años: tu existencia política como nación entre las naciones, y tu absoluto derecho natural a adorar a tu Dios Jehová, según tu fe. Hazlo en público y hazlo para siempre... Bonaparte".

La estrategia de Napoleón se manifestó así: **primero**, controlar el lado sur de la esquina oriental del Mediterráneo: Egipto. En tercer lugar, **para** asegurarse de que las dos partes no se encuentren, árabe e islámica, debe plantar en su punto de encuentro, es decir, en el centro de la esquina, algo más que no sea ni árabe ni islámico, pero esta

plantación no se puede crear de la nada, sino que su creación requiere semillas, aunque sean fósiles de la antropología para que puedan ser plantadas en la tierra. Por lo tanto, el documento judío de Napoleón trae una visión del futuro y una visión -tal vez no realizada rápidamente- que puede realizarse en el futuro de los días, y con la que puede surgir una patria judía que será un amortiguador si es necesario. Cuando Napoleón se convirtió en emperador de Francia, Egipto todavía era en sus cálculos "el país más importante del mundo" y la idea de una patria judía tapón fue entonces asumida, por lo que en 1807 convocó a un sínodo "Sanherdan" al que asistieran todos los judíos europeos representados por sus jefes de comunidad, junto con sus famosos rabinos, para "reunificar la nación judía", dijo. Luego fue interesante que la resolución, que lleva el número 3 de las resoluciones del Consejo, hable en texto sobre: "La necesidad de despertar la conciencia de los judíos de su necesidad de entrenamiento militar para poder cumplir con el deber sagrado que su religión necesita".

En segundo lugar, Gran Bretaña

Como de costumbre, el Imperio Británico estaba robando las estrategias de las potencias coloniales que lo precedieron y lo superaron en su colonialismo. El primer ministro británico, Lord Palmerston, tomó Napoleón del emperador de Francia y aprendió de él. Portugal fue el precedente en las rutas marítimas entre continentes, y Gran Bretaña arrastró tras de sí, lo siguió y lo precedió, y España fue el precedente para colonizar el Nuevo Mundo en América, y Gran Bretaña arrastró tras de sí, lo siguió y lo precedió, y Francia -"Napoleón"- fue el precedente hacia Egipto y tomó conciencia - En la era colonial, la importancia del ángulo estratégico que la une con Siria, y Gran Bretaña la arrastró detrás y la siguió y la precedió.

Es decir, el colonialismo mundial, dirigido y controlado por Gran Bretaña en ese momento, había concebido e iniciado este proyecto antes de la creación del propio movimiento sionista. En la primera mitad del siglo XIX, Egipto, bajo el liderazgo de Muhammad Ali, se convirtió en una potencia económica, militar y luego política. Esto llevó a tensiones y conflictos violentos entre Egipto y las potencias rivales que temían por sus intereses políticos. Estas potencias estaban encabezadas por Gran Bretaña y Francia, que estaban interesadas en heredar al "enfermo del Bósforo" (Imperio Otomano). Estos conflictos culminaron en la batalla de Konya en los Balcanes en 1839, cuando los ejércitos británico y francés, en cooperación con el ejército turco, destruyeron la flota egipcia, lo que llevó al Edicto de Londres de 1840.

En ese momento, el ministro de Relaciones Exteriores británico, Palmerston, escribió numerosas cartas a su embajador en Estambul, Lord Ponsonby, pidiéndole que propusiera al sultán otomano que se permitiera a los judíos emigrar a Palestina y establecerse allí, ya que creía que los judíos podrían "formar un escudo humano contra Muhammad Ali y aspirantes similares, e impedir sus proyectos futuros".³ En un memorándum fechado el 17 de febrero de 1841, Palmerston declaró que Gran Bretaña se consideraba responsable del proyecto de asentamiento judío en Palestina⁴.

³ La Declaración Balfour, Stein, Leonard, S. 7

⁴ La política exterior de Palmerstone 1830 – 1841, Webster, (Londres, Bell, 1951), Vol. II, 762 – 763, Nota I, Inglaterra y el Cercano Oriente, Temperley, (Londres, Longmans, 1936), p. 444

Historia diplomática de la cuestión judía, L. Wolf, (Londres, Longmans, 1919), p. 102 Historia del sionismo, N. Sokolov, (Londres, Longmans, 1919), 2 volúmenes, vol. 1, p. 116 - 117

Movimiento Sionista

El sionismo es un pensamiento ideológico político-nacionalista que aboga por la creación de un hogar nacional para un grupo religioso-social, el pueblo judío. El judío austríaco Theodor Herzl es considerado el fundador o "padre" del sionismo político. El movimiento sionista fue fundado a finales del siglo XIX en 1897 en medio de un creciente antisemitismo en Europa.

Esta breve referencia histórica muestra que el terreno ya estaba pavimentado cincuenta años antes de que Herzl desarrollara la idea sionista, y cómo esta idea estaba en línea con las necesidades de la política colonial de los imperios coloniales más grandes de la época. Por lo tanto, el sionismo fue un proyecto puramente colonial desde el principio. Según las memorias de Theodor Herzl, el fundador del movimiento sionista, escribió a Cecil Rhodes el 11 de enero de 1902: "Me dirijo a usted porque este es un proyecto colonial".⁵

Así como la empresa de asentamientos comenzó en Sudáfrica, el proyecto sionista tuvo que comenzar bajo la protección de una gran potencia colonial como Gran Bretaña, o cualquier otra potencia que aspirara a convertirse en Alemania. Herzl pensó que el proyecto podría construirse en uno de varios lugares, como Uganda, Mozambique, Argentina, Chipre o Libia, aunque favorecía la idea de que algunos de sus amigos se aprovecharan de los poderosos mitos que vinculaban a los judíos con Palestina⁶.

⁵ "Auseinandersetzung mit dem Israelischen Zionismus" (Discutiendo sobre el sionismo israelí), Roger Garoudy, traducción al árabe, EL SHOROUK Verlag, 1. Edición, 1999, s. 33

⁶ op. cit., pág. 34 y ss.

Para el fundador del proyecto sionista, Theodor Herzl, estaban a su disposición todos los medios para realizar una idea que no era posible a los ojos de la mayoría de los judíos del mundo⁷. No solo se benefició de la religión, sino también del antisemitismo, llegando a escribir: "Los antisemitas serán nuestros mejores aliados".⁸

También se benefició enormemente de la competencia entre las potencias coloniales de la época, y presentó a cada bando argumentos que beneficiaban su proyecto sionista a favor de la potencia colonial a la que se dirigía, prometiendo a los británicos proteger el camino a la India frente a los intereses alemanes en la región, y a cambio Friedrich Wilhelm II prometió proteger el proyecto "Berlín-Bagdad" frente a los intereses británicos en la región. El 19 de octubre de 1898, recibió la aprobación del zar después de convencerlo del papel del sionismo en la confrontación del socialismo⁹.

Herzl no solo desempeñó su papel en el ámbito diplomático, sino que derivó su principal fortaleza de una profunda comprensión del propósito general de todas las potencias coloniales occidentales de su tiempo. En El Estado judío, afirma que "para Europa seremos el cortafuegos de Asia, seremos la línea de defensa de la civilización contra la barbarie".¹⁰ Estaba claro que un nuevo Estado que desempeñara este papel en el Cercano Oriente le permitiría obtener el pleno apoyo de los colonizadores occidentales.

⁷ op. cit., pág. 34 y ss.

⁸ op. cit., pág. 38 y ss.

⁹ op. cit., pág. 39 y ss.

¹⁰ Die Holocaust Industrie, Wie das Leiden der Juden ausgebeutet wird, (La industria del Holocausto. Cómo se está explotando el sufrimiento del pueblo judío), Norman G. Finkelstein, edición alemana, Piper Verlag GmbH München 2001.

El movimiento sionista no comenzó realmente hasta más de medio siglo después de que se establecieran los fundamentos teóricos de este movimiento en el marco de la política colonial de 1879. Iba de la mano con los planes de las potencias coloniales inglesas y francesas de compartir el legado imperial turco. Fue el Acuerdo Sykes-Picot y luego la Declaración Balfour de 1917. El nacimiento colonial del movimiento sionista y la política colonial del futuro Estado fueron el telón de fondo de las reivindicaciones coloniales que todavía hoy utiliza el sionismo moderno. Los sionistas han trabajado Junto con los colonizadores europeos en el siglo XIX sin ninguna discusión, así como los europeos vieron África sin los africanos, vieron a Palestina sin los palestinos, esta posición no ha cambiado hasta el día de hoy.

De hecho, el conocido representante del sionismo obrero, Berl Katznelson, admitió en los años treinta que estaba dispuesto a apoyar un plan originalmente ideado por los británicos para expulsar a la población árabe de Palestina. Muchos escritos de historiadores israelíes también prueban que la limpieza étnica llevada a cabo durante la guerra de 1948 fue planeada. A esta conclusión llegaron historiadores como Benny Morris, de extrema derecha, e Ilan Pappé, de izquierda.

Estas referencias históricas arrojan luz sobre la realidad del sionismo, mostrando que no era un movimiento de liberación nacional como pretendía -capaz de convencer a una gran audiencia de judíos perseguidos en varios países europeos-, sino que era principalmente un proyecto para servir a las viejas potencias coloniales, como ahora sirven a las potencias imperialistas contemporáneas. También explica el carácter racista de la ideología, el movimiento y las prácticas sionistas y del Estado de Israel.

El racismo en los genes del sionismo

El discurso que acepta la expulsión de un pueblo de su tierra como medio para lograr su propósito es racista por definición, independientemente de quién lidere el proyecto o de cómo vea la expulsión, y se convierte en un mero juego de palabras para encubrir los sangrientos procesos de expulsión y despojo. Etcetera. Estos hechos no pueden cambiar, incluso si Chaim Weizmann afirma haber encontrado agresores malos y menos malos dentro de este movimiento racista.

En mi opinión, la tesis propugnada por el grueso de la izquierda europea, especialmente la alemana, no tiene sentido, ya que en una ponencia presentada por Wolfgang Gehrke, uno de los dirigentes del Partido de Izquierda alemán, criticó muchos de los errores y pecados de los partidos comunistas en Europa hacia la "cuestión judía" (Judenfrage) y luego se refirió al sermón de Gromyko. Ministro de Asuntos Exteriores de la Unión Soviética en 1947 en las Naciones Unidas en la controversia relativa al establecimiento del Estado de Israel, y soy de la opinión de que los verdaderos motivos de Stalin eran diferentes. En este contexto, no hay que olvidar el papel de Iósif Stalin, que cometió muchos crímenes, pero uno de sus mayores crímenes fue su apoyo a la creación del Estado de Israel. La Unión Soviética dio su reconocimiento diplomático a Israel el 17 de mayo de 1948, apenas tres días después de declarar su independencia. Fue el primer país del mundo en hacerlo, mucho antes que Estados Unidos.¹¹ Gehrke encontró la justificación para el establecimiento del Estado de Israel en los pecados del movimiento comunista del siglo XX y en el antisemitismo en

¹¹ <https://www.defenddemocracy.press/how-joseph-stalin-helped-create-the-state-of-israel/>

Europa: "La erradicación a gran escala llevada a cabo por el fascismo alemán y los estados europeos, y la incapacidad o falta de voluntad para ayudar a los judíos perseguidos, les han arregrado el **derecho** a tener su propio estado, Israel", dice.. Es una lógica que no acepto en absoluto. La historia nos da muchos ejemplos de erradicación similar de otros grupos, pero esto no ha establecido su derecho a la independencia de los Estados. Norman Finkelstein discutió en detalle la cuestión de limitar el Holocausto solo a los judíos¹², y nuestro difunto gran camarada Nabil al-Hilali también tiene un libro sobre este punto en particular que explica la posición de los comunistas de este período¹³.

Sostengo que los esclavos llevados a la fuerza de África a América sufrieron la opresión y la brutalidad de sus torturadores, al igual que sufrieron los judíos (y no estamos tratando de comparar o categorizar directamente los grados de sufrimiento). También sostengo que estos esclavos negros tienen mucho más en común que los judíos, que han sido invitados de diferentes partes del mundo a reunirse en Palestina desde principios del siglo XX (a pesar de que los negros pertenecen a diferentes tribus y profesan diferentes religiones). ¿Cuál es la posición si los negros en Estados Unidos exigen su propio estado? ¿Eran los judíos un solo pueblo a principios del siglo XX? ¿Formaban una sola nacionalidad? ¿O eran solo un grupo religioso?

Extendiendo este argumento a su rectitud, me pregunto: ¿qué podemos nosotros, la izquierda política, contradecir a los islamistas contemporáneos que afirman que los

¹² Hier Autor, Titel des Buches, Verlag, Verlagsort, Erscheinungsjahr, S.303

¹³ Ahmed Nabil Al-Hilali ; La izquierda comunista calumniada y el juego de barajar cartas

musulmanes del mundo constituyen una "nación" en guerra con la "nación cristiana"? ¿No hay alguna analogía entre esta lógica medieval y la proclamación de los judíos de su derecho a Palestina sobre la base de relatos arcaicos de la Biblia?

A continuación, apoyo con más argumentos y citas mi conclusión previa de que el discurso sionista es racista porque acepta la idea de lograr sus objetivos expulsando a otro pueblo de su tierra. Los dirigentes sionistas no se hacían ilusiones con respecto a la realización de su proyecto. Se dieron cuenta de que sólo podían lograrlo imponiéndolo a la mayoría de la población palestina, y estaban plenamente convencidos de que esto era abiertamente contrario a los principios de la democracia.

Pocos días antes de su muerte, Berl Katznelson confesó a un grupo de jóvenes que el establecimiento del Estado judío significaba imponer la voluntad judía a los árabes, afirmando que, aunque esto era reprobable (desde una perspectiva democrática), era inevitable que todo el proyecto sionista se llevara a cabo en contra de la voluntad de la mayoría.¹⁴ Yosef Gorny también cita a Zeev Jabotinsky diciendo que desde que se presentó la idea de Herzl, los sionistas eran muy conscientes del hecho de que tenían que violar el principio democrático respetando la voluntad de la mayoría (numérica), al menos hasta que los judíos superaran a la población palestina¹⁵. Por lo tanto, la corriente principal del movimiento sionista nunca ha cuestionado el "derecho histórico" de imponer un estado judío por la fuerza a la población árabe local de Palestina,

¹⁴ Der Konflikt zwischen Israel und den Palästinensern, Mythos und Realität (El conflicto entre Israel y los palestinos, mito y realidad), Norman G. Finkelstein, edición alemana, Hugendubel, 2002 (Diederichs), S. 45 y ss.

¹⁵ Op. cit., pág. 54

es decir, el único derecho aquí es su "derecho de retorno" a Palestina. Gurney reconoce que la mayoría de los sionistas creen que la mejor solución al conflicto palestino es el éxodo masivo de la población árabe local.¹⁶

Los representantes del sionismo obrero nunca imaginaron que la idea de la "transferencia colectiva" pudiera ser "improbable", sino que sólo se preocuparon por sus implicaciones políticas.¹⁷ Este era también el punto de vista de la extrema izquierda dentro del movimiento sionista obrero, que no veía ningún defecto moral en el "desplazamiento masivo" forzado de la población árabe. Esta estrategia para resolver el "problema de los árabes" ha recibido un fuerte consenso dentro del movimiento sionista. Este consenso se basó en tres puntos relacionados:

1. El movimiento sionista no debe esperar ni pedir el consentimiento de los trabajadores palestinos.
2. El éxito del proyecto sionista depende del apoyo de una fuerza (o fuerzas) políticas importantes.
3. El conflicto palestino debe resolverse en el marco de una alianza regional que sirva a los intereses de esta potencia o fuerzas principal.¹⁸

¹⁶ Op. cit., pág. 55

¹⁷ Op. cit., págs. 59 y ss.

¹⁸ Esto probablemente explicaría las "confusiones" en el artículo de Wolfgang Gehrke: "II. De la legitimación de la lucha antiimperialista a las certezas y confusiones en el debate de Oriente Medio". La opinión de Gehrcke es que los movimientos nacionales a los que había que mostrar solidaridad en su época no siempre eran movimientos "buenos" o "bonitos" (una expresión acuñada por Walden Bello). En la primera mitad del siglo XX todos los regímenes árabes fueron guiados por las potencias coloniales, incluso en la guerra de 1948. Los movimientos nacionales y de liberación que surgieron en la era de la posguerra fueron de alguna manera distorsionados para ser

Por lo tanto, considero que es el deber de la izquierda global reconsiderar sus expresiones políticas y su terminología con respecto a este tema en particular.

Tratado Sykes-Picot

El 16 de mayo de 1916 se firmó el Tratado Mark Sykes-François Georges-Picot entre Gran Bretaña y Francia, en virtud del cual los territorios del mundo árabe y Oriente Medio se repartían entre los dos países coloniales.

Se trataba de un tratado secreto, que involucraba a la Rusia zarista, que también aspiraba a influir en esta región, pero cayó antes de que pudiera tener una parte. Cuando la Revolución Bolchevique triunfó en Rusia, Lenin reveló los secretos del acuerdo y lo difundió al mundo¹⁹.

Como resultado de este escándalo diplomático, Gran Bretaña se vio obligada a hacer ajustes en el mismo, lo que llevó a la formación del mapa de reinos y países árabes después de la Primera Guerra Mundial. Pero Gran Bretaña

populares, y fueron teñidos por todas estas confusiones, porque se derivaban de diferentes capas e intereses de clase y sociedad, aunque en general cada uno tenía un proyecto nacional "burgués". A partir de 1975 y tras el fracaso de todos los proyectos nacionales, el capitalismo global logró "compradorizar" a la burguesía dominante en esos países del Sur. Con el dominio de la "burguesía compradora" en casi todos los países del Sur, la política de "desarrollo mediante la confrontación con el imperialismo" fue sustituida por una política hecha por los Centros y al servicio de los Centros. Y esto no solo económicamente, sino también de manera política, militar y cultural...

¹⁹ <https://aawsat.com/home/article/640436/100-%D8%B3%D9%86%D8%A9-%D8%B9%D9%84%D9%89-%D8%A7%D8%AA%D9%81%D8%A7%D9%82%D9%8A%D8%A9-%D8%B3%D8%A7%D9%8A%D9%83%D8%B3-%D8%A8%D9%8A%D9%83%D9%88-%D9%88%C2%AB%D8%A7%D9%84%D8%AA%D9%82%D8%B3%D9%8A%D9%85%C2%BB-%D9%85%D8%B3%D8%AA%D9%85%D8%B1>

incumplió sus promesas a los árabes y a sus socios Rusia y Francia, e hizo su famosa promesa de un "hogar nacional judío" conocida como la Declaración Balfour el 2 de noviembre de 1917, que estableció el conflicto árabe-israelí.

Las semillas de este tratado crecieron a finales de 1915 y durante la Primera Guerra Mundial, cuando el Imperio Otomano se había convertido en el "enfermo a orillas del Bósforo" y se desintegró y colapsó. El sultán de Marruecos, Mohammed V, respaldado por Alemania, lanzó su llamado a la yihad. Las dos principales potencias coloniales estaban presentes en la región: Francia, con su influencia económica y cultural en el Levante, y Gran Bretaña en Egipto, que ocupó en 1882. Eligieron a dos diplomáticos, el francés François-Georges Picot y el británico Mark Sykes, para negociar acuerdos secretos que ahora llevan sus nombres con el objetivo de compartir territorio e influencia en el mundo árabe. Más tarde, Rusia e Italia se unieron al acuerdo.

Sykes dijo que quería "dibujar un error que comience con la letra alif (refiriéndose a la ciudad de Acre, llamada Acre) y termine con la letra K en relación con Kirkuk", como relata el escritor británico James Barr en su libro *A Line in the Sand* (2011). Esta línea negra divide Oriente Medio en el centro en los mapas del acuerdo, sin tener en cuenta la distribución tribal y de clanes y las afiliaciones religiosas, de modo que Siria se convierte para los franceses en el norte y la Península Arábiga para los británicos en el sur, y toda la región se divide en cinco sectores. El acuerdo estipula que "Francia y Gran Bretaña están dispuestas a reconocer y apoyar un Estado árabe independiente o una confederación de Estados árabes" en las áreas de influencia A (dentro de Siria con Damasco y Alepo, así como Mosul) y B (entre la línea Sykes-Picot y la línea

Aqaba-Kuwait). Las áreas de confianza directa se pintaron de azul en el norte para Francia, incluyendo Líbano y Cilicia (norte de Libia), rojo en el sur para Gran Bretaña (Kuwait y el sur de Mesopotamia con un bolsillo en Haifa para un proyecto ferroviario que comienza en Bagdad) **(y marrón para un área internacionalizada de Palestina)**. El tratado fue dado a conocer por el gobierno de la Revolución Rusa en 1917. Los árabes lo vieron como una estratagema colonial y descubrieron la misión del oficial británico Thomas Edward Lawrence, conocido como el "Lawrence de Arabia", quien tenía la tarea de alimentar la revuelta árabe o enfrentar a los árabes contra el Imperio Otomano durante la Primera Guerra Mundial, que comenzó en junio de 1916.

Este reparto del territorio seguía siendo teórico, ya que las fuerzas turcas seguían presentes en las zonas en cuestión. Bajo la atenta mirada de Picot, que se convirtió en Alto Comisionado en Siria y Palestina, el general británico Edmund Allenby Jerusalén el 11 de diciembre de 1917; Damasco cayó el 30 de septiembre de 1918.

Tan pronto como terminó la guerra, los primeros ministros francés y británico modificaron el acuerdo Sykes-Picot, mientras que el petróleo comenzó a cobrar importancia en la región. Francia cedió entonces Palestina y la zona de Mosul con derecho a su parte del petróleo. En abril de 1920, la conferencia de San Remo aprobó el mandato, que debía preparar la independencia, y lo confió a Gran Bretaña (Palestina, la orilla oriental del río Jordán e Irak), mientras que Francia recibió Siria y Líbano. En 1921 Francia abandonó Cilicia, y en 1939 la Brigada de Alejandreta. Siria en el sur de Turquía. En 1922, después de aplastar las revueltas en Palestina, Siria e Irak, la Sociedad de Naciones aprobó la colocación de estas áreas bajo

mandatos franceses y británicos, y el movimiento sionista comenzó a implementar la Declaración Balfour que establecía Israel.

Aquí hay que referirse a los llamamientos a la partición, o más precisamente a la fragmentación del mundo árabe, que comenzó después del final del período nasserista. Se están proponiendo con fuerza proyectos para redividir el mundo árabe en Estados basados en afiliaciones sectarias, Estados para los cristianos y Estados para los chiítas, los alauitas, los suníes, los kurdos o los amazigh, incluso Egipto no ha sobrevivido, como sí los musulmanes suníes, los coptos y los nubios, lo que da a Israel un carácter sectario legítimo en la región, el "Estado judío".

Declaración Balfour

El 2 de noviembre de 1917 se emitió la malograda Declaración Balfour, según la cual Gran Bretaña concedió a los judíos el derecho a establecer un hogar nacional en Palestina, basándose en el falso dicho *"una tierra sin pueblo para un pueblo sin tierra"*. Con esta promesa se cumplió la famosa frase que resume tal situación: *"Dio al que no tiene derecho a lo indigno", y ese día sería un día negro en la historia del pueblo palestino, y de hecho en la historia de toda la humanidad, y un golpe a la justicia y a la legitimidad internacional*. Esta promesa fue el primer paso de facto de Occidente en el camino hacia el establecimiento de una entidad judía en la tierra de Palestina en respuesta a los deseos del sionismo mundial a expensas de un pueblo auténtico arraigado en esta tierra durante miles de años.

La promesa llegó en forma de una declaración dirigida por el entonces ministro de Asuntos Exteriores británico, Arthur James Balfour, en el gobierno de David Lloyd George a

Lord Rotschild (uno de los líderes del movimiento sionista mundial y una de las personas más ricas de Gran Bretaña) después de tres años de negociaciones entre el gobierno británico, por un lado, y la Organización Sionista Mundial, por el otro, a través de las cuales los sionistas fueron capaces de convencer a Gran Bretaña de su capacidad para lograr los objetivos coloniales de Gran Bretaña y preservar sus intereses en la región, y esta es una traducción Dice así:²⁰

Ministerio de Relaciones Exteriores

2 de noviembre de 1917

Querido Lord Rothschild:

Me complace mucho comunicarle, en nombre del Gobierno de Su Majestad, que se ha presentado al Ministerio y ha aprobado la siguiente declaración, que simpatiza con las aspiraciones de los judíos y del sionismo:

El Gobierno de Su Majestad ve con simpatía el establecimiento de un hogar nacional para el pueblo judío en Palestina y hará todo lo posible por facilitar el logro de este fin, en el claro entendimiento de que no se adoptarán medidas que menoscaben los derechos civiles y religiosos de que gozan las comunidades no judías que residen actualmente en Palestina, ni los derechos o la condición política de que gozan los judíos en otros países.

Le agradecería que tuviera a bien señalar esta declaración a la atención de la Unión de Organismos Sionistas.

Sincero

Arturo Balfour

²⁰https://info.wafa.ps/ar_page.aspx?id=2n8Bx7a27458074050a2n8Bx7

El gobierno británico presentó el texto de la Declaración Balfour al presidente estadounidense Wilson, y éste aprobó su contenido antes de su publicación, Francia e Italia la aprobaron formalmente en 1918, seguidos por el presidente estadounidense Wilson oficial y públicamente en 1919, así como Japón. El 25 de abril de 1920, el Consejo Supremo de las Potencias Aliadas acordó en la mencionada Conferencia de San Remo que se confiaría a Gran Bretaña el Mandato para Palestina, y que se pondría en vigor la Declaración Balfour, tal y como se establecía en el Artículo II del Mandato, y el 24 de julio de 1922, el Consejo de la Sociedad de Naciones aprobó el proyecto de mandato, que entró en vigor el 29 de septiembre de 1923, por lo que podemos decir que la Declaración Balfour fue una promesa occidental y no solo Gran Bretaña.

Por otro lado, las reacciones de los árabes a la declaración variaron entre la sorpresa, la denuncia y la ira. Con el fin de absorber el descontento y la ira con que los árabes recibieron la Declaración Balfour, Gran Bretaña envió una carta a Sharif Hussein, a través del Coronel Bast, en la que el Gobierno británico aseguraba que permitiría el asentamiento judío en Palestina sólo en la medida en que redundara en el interés económico y político de la población árabe; Encabezado por Chaim Weizmann (sucesor de Herzl), desvió las caravanas de inmigrantes judíos de Rusia y Europa del Este a Palestina, proporcionándoles la protección y la asistencia necesarias.

En cuanto al pueblo palestino, no cedió a las promesas y decisiones de los británicos ni a las realidades prácticas impuestas sobre el terreno por el movimiento sionista y sus bandas **armadas**, sino que luchó en sucesivas

revoluciones, la primera de las cuales fue la revolución de Buraq en 1929, seguida de la revolución de 1936.

Por su parte, el movimiento sionista mundial y sus líderes tomaron esta promesa como un documento legal para apoyar sus demandas de establecimiento de un estado judío en Palestina, y para lograr el sueño de los judíos de obtener un compromiso de uno de los principales países para establecer un hogar nacional para ellos, reuniendo a su diáspora en línea con las orientaciones del movimiento sionista después de su transición de la etapa de teorización de sus ideas a la implementación después del primer Congreso Sionista celebrado en Basilea .en Suiza en 1897, que apoyó el programa sionista y afirmó que el sionismo estaba luchando por establecer una patria para el pueblo judío en Palestina.

Aunque hubo una fuerte oposición a esta tendencia por parte de los judíos liberales que pudieron integrarse en las sociedades en las que vivían, y vieron esta tendencia como evidencia de que el llamado antisemitismo podría tener en cuenta la alienación de los judíos y su incapacidad para integrarse en las sociedades en las que vivían, esta oposición no tuvo ningún efecto en la orientación general del movimiento sionista. La referencia a la Declaración Balfour en el texto de la Declaración de Independencia proclamada con el establecimiento del Estado de Israel parece ser una prueba de la importancia de esta promesa para los judíos, como leemos en este documento "Resurgimiento nacional en un país reconocido por la Declaración Balfour...".

Los judíos fueron capaces de explotar ese video emitido por Arthur Balfour, quien es conocido por su proximidad al movimiento sionista, y luego el Mandato, y la resolución de la Asamblea General en 1947 para dividir Palestina, para lograr su sueño de establecer Israel el 15 de mayo de 1948,

y que esta entidad fuera miembro de las Naciones Unidas bajo la presión de las principales potencias, y que Israel se convirtiera en el primer país en la historia del sistema político global en establecerse en la tierra de otros, y recibir apoyo internacional que lo hizo arrogante en la región, expandiéndose y tragando más tierra. pueblo palestino y árabe, y oprimir sin piedad al resto del pueblo palestino en su tierra.

Tal vez los motivos y razones que llevaron a Gran Bretaña a adoptar y emitir esta promesa son muchos, el principal de los cuales, según políticos e historiadores, es la convergencia de intereses coloniales y su intersección con el movimiento sionista basado en el valor estratégico de Palestina como puerta de entrada a Asia. Theodor Herzl describió el papel del Estado judío en Palestina: "Para Europa, seremos parte de un muro que la protegerá de Asia, y serviremos como guardia en primera línea contra la barbarie". Hay otros motivos y razones, incluido el deseo de Gran Bretaña de ganar El apoyo a los judíos del mundo durante la Primera Guerra Mundial, y para reducir las olas de inmigración judía hacia Europa Occidental y desviarlas hacia Palestina, por las cargas y consecuencias que estas migraciones conllevan y que perjudican a Gran Bretaña y a otros países europeos en general.

Los juristas creen que la Declaración Balfour es jurídicamente inválida; La presencia británica en Palestina no era más que una ocupación, y ni la ocupación ni el mandato concedían a la Potencia mandataria el derecho a disponer del territorio bajo su tutela, o de cualquier parte del mismo. Palestina no es parte de las posesiones británicas, por lo que puede dársele a quien quiera, y porque el gobierno británico ha declarado en muchas ocasiones que el propósito de su ocupación es liberar a Palestina de la dominación otomana y establecer un gobierno. patriotismo

en ellos. De ahí que los expertos en derecho internacional consideren que la Declaración Balfour no tiene la condición de jurídicamente vinculante, ya que se trata de una declaración unilateral, en la que no existen obligaciones correspondientes, y fue emitida en forma de carta dirigida por el Ministro de Relaciones Exteriores a un nacional del mismo Estado, ya que esta declaración no tiene la condición de tratado, acuerdo o contrato internacional.

La Declaración Balfour hizo de Palestina una patria para los judíos y ellos no son los habitantes de Palestina, ya que solo había cincuenta mil judíos en Palestina en el momento de la emisión de la declaración, del número de judíos en el mundo en ese momento, que se estimaba en unos 12 millones, mientras que la población de Palestina eran árabes en ese momento unos 650 mil ciudadanos que, durante miles de años, desarrollaron sus vidas en el desierto, el campo y las ciudades de esta tierra. Pero la ominosa promesa los ignoró y los reconoció solo para algunos derechos civiles y religiosos, ignorando sus derechos políticos, económicos y administrativos.

Además, esta promesa va en contra de uno de los principios más importantes del derecho internacional, el principio de libre determinación, que los Aliados han defendido durante mucho tiempo, con el que han afirmado estar alineados y que han tratado de aplicar en todas partes;

La Nakba los desplazó de sus hogares en 1948, y sus hogares fueron destruidos en 1967, y los asesinatos, la destrucción y todas las formas de violaciones continúan hasta el momento, y la "inundación de Al-Aqsa" es sólo un nuevo eslabón en la serie de esas batallas y repercusiones.

La Potencia ocupante sigue encontrando a quienes le prometen protección, apoyo, cuidado y superioridad militar

y haciendo la vista gorda ante sus acciones y crímenes contra el pueblo palestino. Las sucesivas generaciones palestinas no perdonarán a quienes cometieron este crimen constante, que fue la base del desplazamiento del pueblo palestino de su patria y de su sufrimiento en los campamentos de refugiados y en la diáspora, y todos los proyectos y planes encaminados a golpear nuestro proyecto nacional fracasarán, y seguirán comprometidos con sus derechos inalienables a la libertad, la independencia y el retorno.

Nakba

La Nakba es un término palestino que expresa la tragedia humana del desplazamiento de un gran número de palestinos de sus hogares. Este es el nombre dado por los palestinos a su desplazamiento y la destrucción de la mayoría de los hitos políticos, económicos y culturales de su sociedad en 1948. Fue el año en que el pueblo palestino fue expulsado de sus hogares y tierras y perdió su patria, en favor del establecimiento del estado judío - Israel.²¹

En 1948, tres cuartos de millón de palestinos se vieron obligados a abandonar su patria, después de que la gran mayoría de ellos fueran expulsados de las ciudades, pueblos y aldeas ocupadas por colonos judíos, ya sea por la intimidación o por la fuerza de las armas. Unos 280.000 de estos palestinos fueron desplazados a la orilla occidental del río Jordán, 70.000 a la orilla oriental del río Jordán, 190.000 a la Franja de Gaza, 100.000 al Líbano, 75.000 a Siria, 7.000 a Egipto, 4.000 a Irak y el resto a otros países árabes. La mayoría de los desplazados al Líbano procedían de los distritos de Acre y Haifa, la mayoría de los desplazados a Siria de los distritos de Safad, Tiberíades y

²¹ <https://www.palestine-studies.org/en/node/42231#>

Baysan, mientras que la mayoría de los residentes de las ciudades de Lod y Ramle fueron desplazados a la orilla occidental del río Jordán, y la mayoría de los residentes de las ciudades del sur, como Ashdod, al-Majdal y Beersheba, fueron desplazados a la Franja de Gaza y Hebrón.

La deportación de un número tan grande de palestinos se llevó a cabo en **cuatro etapas**, de acuerdo con un plan sionista-israelí que surgió de consideraciones geográficas y demográficas²²:

La **primera fase comenzó** inmediatamente después de la emisión de la partición internacional de Palestina el 29 de noviembre de 1947, ya que se estimaba que la población del estado judío que se aprobaba por esa resolución alcanzaría aproximadamente un millón de personas, de las cuales el 42% eran árabes, por lo que la dirigencia sionista creía que la única solución al problema de su vivienda sería el desplazamiento de la mayoría de los ciudadanos árabes palestinos, por lo que se intensificaron las operaciones terroristas indiscriminadas lanzadas por miembros de las organizaciones de la Haganá y ²³ ²⁴ Aragón. El 12 de diciembre de 1947, el Irgún entró en la aldea de Tira, cerca de Haifa, y mató a 12 árabes e hirió a otros seis, y el 13 de diciembre de 1947 atacó la aldea de Abbasiya, al este de Jaffa, matando a siete civiles e hiriendo a otros 34. Sin

²²<https://www.palquest.org/ar/highlight/287/%D8%A7%D9%84%D9%86%D9%83%D8%A8%D8%A9>

²³ [http://dspace.univ-](http://dspace.univ-msila.dz:8080/xmlui/bitstream/handle/123456789/879/%D8%AF%D9%88%D8%B1%20%D9%85%D9%86%D8%B8%D9%85%D8%A9%20%D8%A7%D9%84%D9%87%D8%A7%D8%BA%D8%A7%D9%86%D8%A7%D9%87%20%D9%81%D9%8A%20%D8%AA%D8%AC%D8%B3%D9%8A%D8%AF%20%D8%A7%D9%84%D9%81%D9%83%D8%B1%D8%A9%20%D8%A7%D9%84%D8%B5%D9%87%D9%8A%D9%88%D9%86%D9%8A%D8%A9%20%D8%A8%D9%81%D9%84%D8%B3%D8%B7%D9%8A%D9%86.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

[msila.dz:8080/xmlui/bitstream/handle/123456789/879/%D8%AF%D9%88%D8%B1%20%D9%85%D9%86%D8%B8%D9%85%D8%A9%20%D8%A7%D9%84%D9%87%D8%A7%D8%BA%D8%A7%D9%86%D8%A7%D9%87%20%D9%81%D9%8A%20%D8%AA%D8%AC%D8%B3%D9%8A%D8%AF%20%D8%A7%D9%84%D9%81%D9%83%D8%B1%D8%A9%20%D8%A7%D9%84%D8%B5%D9%87%D9%8A%D9%88%D9%86%D9%8A%D8%A9%20%D8%A8%D9%81%D9%84%D8%B3%D8%B7%D9%8A%D9%86.pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://dspace.univ-msila.dz:8080/xmlui/bitstream/handle/123456789/879/%D8%AF%D9%88%D8%B1%20%D9%85%D9%86%D8%B8%D9%85%D8%A9%20%D8%A7%D9%84%D9%87%D8%A7%D8%BA%D8%A7%D9%86%D8%A7%D9%87%20%D9%81%D9%8A%20%D8%AA%D8%AC%D8%B3%D9%8A%D8%AF%20%D8%A7%D9%84%D9%81%D9%83%D8%B1%D8%A9%20%D8%A7%D9%84%D8%B5%D9%87%D9%8A%D9%88%D9%86%D9%8A%D8%A9%20%D8%A8%D9%81%D9%84%D8%B3%D8%B7%D9%8A%D9%86.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

²⁴ <https://www.palestine-studies.org/en/node/42231>

embargo, el inicio oficial de la limpieza étnica en las aldeas palestinas se remonta a finales de diciembre de 1947, cuando unidades de la Haganá lanzaron un ataque contra la aldea de Balad al-Sheikh, donde se encuentra la tumba del mártir Izz al-Din al-Qassam, dejando tras de sí más de sesenta muertos. El 28 de diciembre de 1947, unidades de la misma banda atacaron la aldea de Lifta en la zona de Jerusalén, que tenía 2.500 habitantes, expulsaron a varios de sus habitantes, y luego completaron el 11 de enero de 1948 la expulsión de los que permanecían en la aldea.

El terror de los 75.000 residentes árabes de Haifa comenzó en diciembre de 1947, provocando la salida anticipada de entre 15.000 y 20.000 miembros de la élite de la ciudad para buscar refugio en Líbano y Egipto. Durante el mes de febrero de 1948, continuaron los ataques a las aldeas ubicadas en el área de Haifa y la expulsión de sus habitantes, a mediados de febrero de 1948 la aldea de Cesarea fue atacada, seguida de las aldeas de Barra Caesarea, Khirbet al-Burj y Daliyat al-Ruha'a, y elementos del Palmach atacaron la aldea de Sa'sa'a en el camino hasta la noche del 14 al 15 de febrero de 1948. Jabal al-Jarmaq y voló sus casas, dejando tras de sí 35 casas destruidas y entre 60 y 80 muertos.

La **segunda fase** del traslado forzoso de palestinos comenzó con la adopción por parte de los dirigentes sionistas, el 10 de marzo de 1948, del plan de purga, conocido como el "²⁵ Plan Dalet", sobre la base del cual se pasó de operaciones ofensivas esporádicas contra la población palestina a operaciones organizadas a gran escala destinadas a controlar la mayor cantidad de tierra posible antes del final del Mandato Británico. La primera de

²⁵ <https://www.palestine-studies.org/sites/default/files/attachments/jps-articles/Plan%20dalet.pdf>

estas operaciones tuvo lugar el primero de abril de 1948, y se denominó "Operación Nahshon", en las mesetas rurales de las laderas occidentales de las montañas de Jerusalén, y fue llevada a cabo por El 9 de ese mes, después de una fuerte resistencia palestina, Palmach logró ocupar la aldea de Qastal, entrar en la aldea de Deir Yassin, cometer una brutal masacre en la que murieron más de cien hombres, mujeres y niños, ocupar otras cuatro aldeas cercanas y expulsar a sus habitantes. La propaganda sionista difundió la noticia de la masacre de Deir Yassin por toda Palestina con el fin de crear una atmósfera de terror entre los palestinos con la intención de empujarlos a huir.²⁶

Después de la Operación Nahshon, y mientras sus operaciones continuaban en las aldeas, la Haganá dirigió su atención en abril y mayo a los centros urbanos palestinos, siendo su primer objetivo Tiberíades, que estaba habitada por unos 5.000 árabes que huyeron después de su caída el 18 de abril, y el 21 de abril comenzó el ataque contra Haifa, lo que provocó que la mayoría de los 55.000 residentes palestinos restantes huyeran por mar al Líbano. El ataque contra Safed continuó desde mediados de abril hasta principios de mayo, y todos sus habitantes árabes, 9.500, fueron expulsados. En cuanto a la ciudad de Jerusalén, el ataque comenzó el 26 de abril, después de que varios de sus residentes adinerados la abandonaran semanas antes, y los atacantes lograron ocupar ocho barrios en el área del Gran Jerusalén, treinta y nueve aldeas palestinas y expulsar a sus residentes a la parte oriental de la ciudad. Luego ocupó Beit She'an y las aldeas cercanas el 12 de mayo, y Acre en la costa el 16 de mayo.

Unos 5.000 combatientes de la Haganá y el Irgún atacaron la ciudad de Jaffa a mediados de abril y le impusieron un

²⁶ <https://en.wikipedia.org/wiki/Palmach>

férreo asedio, que resistió durante más de tres semanas, para caer en manos de las fuerzas atacantes el 13 de mayo y expulsar a los 50.000 habitantes, tras la "mediación" británica, y las fuerzas sionistas ocuparon durante abril muchas aldeas árabes en las cercanías de Jaffa y Tel Aviv y expulsaron a sus habitantes.

La tercera fase del proceso de evacuación étnica de Palestina tuvo lugar el 15 de mayo de 1948, tras la proclamación del Estado de Israel, la entrada de los ejércitos árabes en Palestina y el estallido de la guerra árabe-israelí, que continuó y el 22 de mayo las fuerzas israelíes cometieron una masacre en la aldea de Tantura, una de las más grandes de la costa. Estaba habitada por unas mil quinientas personas, y según algunas estimaciones murieron 230 personas, y durante el mes de junio estas fuerzas ocuparon las aldeas situadas en la Baja y Galilea Oriental y expulsaron a sus habitantes.

Antes de que la segunda tregua entrara en vigor el 18 de julio, las fuerzas judías lograron ocupar las ciudades de Lod y Ramle, el día 10 de los cuales comenzó el ataque a la ciudad de Lod con un bombardeo aéreo, seguido de un ataque directo contra el centro de la ciudad, que estaba habitado por unas 50.000 personas, que continuó hasta el día 14 del mismo, y marcado por las fuerzas judías atacantes que exterminaron a 426 hombres, mujeres y niños de sus habitantes, la mayoría de los cuales se refugiaban en la mezquita de la ciudad. El ataque a la ciudad de Ramle, que tenía una población de 17.000 habitantes, ocurrió el 12 de julio, y las fuerzas judías entraron en ella el 14 de julio, obligando a sus residentes, así como a los de Ramle, a salir a pie y sin comida ni bebida a la orilla occidental del río Jordán, muchos de los cuales perecieron en el camino debido al hambre y la sed.

El ataque a la ciudad de Nazaret comenzó el 9 de julio, día del fin de la primera tregua, y la ciudad se rindió el día 16 de la misma, pero solo quedaron algunos de sus habitantes, ya que David Ben Gurión no quería evacuar la ciudad de todos sus habitantes, porque sabía que los ojos del mundo cristiano estaban puestos en ella, por lo que quedaron 16.000 personas, entre ellas 10.000 cristianos.

La cuarta fase **del proceso de limpieza étnica se completó** entre octubre de 1948 y principios de 1949: el 21 de octubre, las fuerzas israelíes ocuparon la pequeña ciudad de Beersheba, con una población de 5.000 habitantes, expulsaron a sus residentes a punta de pistola a Hebrón, y el 29 de octubre cometieron una masacre de 455 personas en la aldea de Dwaymeh, situada entre Beersheba y Hebrón, para obligar a sus residentes a abandonar. En noviembre de 1948, las fuerzas israelíes lograron ocupar las ciudades meridionales de Ashdod y al-Majdal, y expulsaron a sus residentes a la Franja de Gaza. En el mismo mes, llegó a la región del Néguev y trabajó para evacuarla en diciembre de 1948 de muchas de las tribus beduinas que la habitaban.

Al final de la guerra, más de 400 aldeas habían sido demolidas y vaciadas, y más de 13.000 palestinos habían sido asesinados. El naciente Estado de Israel controlaba ahora alrededor del 77% de la Palestina del Mandato Británico, de la que fue desplazado casi el 90% de su población árabe autóctona. Después de este desarraigo masivo, el desmembramiento de Palestina y la desarabización de la mayor parte de ella, no es de extrañar que los palestinos se refieran a los acontecimientos de 1947-1948 como la Nakba.

Lo que sucedió en el lado árabe e internacional

La verdad sobre los siete ejércitos árabes²⁷

Muchos se preguntan cómo la naciente entidad sionista y las bandas sionistas fueron capaces de derrotar a los ejércitos de siete países árabes en la guerra de 1948. Los sionistas también hablan de cómo su entidad estaba bajo un peligro abrumador por parte de estos ejércitos en un intento de provocar simpatía, así como de impresionar lo que ellos llaman sus "victorias" sobre estos ejércitos, y de resaltar el estado de "heroísmo" artificial en la creación de la entidad.

De hecho, al final de la ocupación británica a mediados de mayo de 1948, los ejércitos árabes que participaban en la guerra sumaban sólo 21.000, mientras que el total de las fuerzas sionistas judías era de 67.000, más de tres veces más que los ejércitos árabes. A pesar de que continuaron las rondas de combates, que condujeron al final de la guerra, el número de ejércitos árabes alcanzó unos 40.000 en comparación con el ejército sionista, que aumentó a 106.000. Así, la ilusión asociada a los "siete ejércitos" pierde su sentido en el primer paso de la comparación.

27

<https://www.alzaytouna.net/2023/05/12/%D9%85%D9%82%D8%A7%D9%84-%D8%AD%D9%82%D8%A7%D8%A6%D9%82-%D9%88%D8%A3%D9%88%D9%87%D8%A7%D9%85-%D8%AD%D9%88%D9%84-%D9%86%D9%83%D8%A8%D8%A9-%D9%81%D9%84%D8%B3%D8%B7%D9%8A%D9%86-1948-%D8%A3/>

Por otro lado, la mayoría de los ejércitos árabes participantes seguían bajo influencia colonial o recién establecida e independiente, por ejemplo, el ejército jordano seguía bajo el mando del Jefe del Estado Mayor, el oficial británico John Bagot Glubb, y unos 45 oficiales británicos de un total de 50 estaban en los rangos más altos;

El ejército iraquí llegó a la guerra sin mapas, y la mayoría de los ejércitos tenían poca o ninguna información sobre el lado sionista. Los regímenes árabes no movilizaron todas sus energías para la batalla, y sus ejércitos fueron allí como si se tratara de un picnic militar, menospreciando por completo a las fuerzas judío-sionistas. En lugar de movilizar y armar a los palestinos, los ejércitos han desarmado a los palestinos. Los ejércitos árabes sufrieron armamentos deficientes y armas corruptas, y la prohibición de las exportaciones de armas por parte de las principales potencias durante la guerra.

Al mismo tiempo que se enfatizaba el coraje y el heroísmo de los soldados árabes en combate (por ejemplo, hubo notables hazañas del ejército jordano en Jerusalén, el ejército iraquí en Jenin y el ejército egipcio en el sur). Han estado plagados de muchos líderes militares y políticos incompetentes, o de condiciones duras que no les permiten luchar ni siquiera proporcionalmente, ya sea en términos de capacidades militares o de equipo logístico.

En cuanto al enemigo sionista, ha completado sus estructuras políticas, militares, económicas, educativas y sociales bajo los auspicios de la ocupación británica, y tiene un liderazgo político y militar eficaz sobre el terreno, mientras que el liderazgo palestino está ausente fuera de Palestina. Los sionistas fueron capaces de obtener acuerdos de armas cualitativos que les dieron ventajas

superiores en el combate, como la obtención de 24 aviones británicos, una gran cantidad de armas checas (con el permiso y la dirección de la Unión Soviética), incluidos 40 aviones de combate y tres aviones bombarderos estadounidenses.

La mayor parte de Palestina se perdió después de la entrada de los ejércitos árabes

Muchos creen que la guerra de Palestina de 1948 comenzó con el fin de la ocupación británica y la entrada de los ejércitos árabes en Palestina; algunos pueden haber pensado que los ejércitos preservaron lo que quedaba de Palestina después de su entrada. De hecho, la guerra de Palestina comenzó inmediatamente después de la resolución de las Naciones Unidas de dividir Palestina el 29 de noviembre de 1947, unos cinco meses y medio antes de la entrada de los ejércitos árabes; y que el pueblo de Palestina (que fue oprimido por los británicos durante toda la ocupación, aplastó sus revoluciones, mató y desplazó a sus líderes) libró extensas batallas con capacidades débiles durante todo ese período, y las fuerzas de la Santa Jihad, el Ejército de Salvación, varios voluntarios y otros sufrieron una grave debilidad en armamento, apoyo logístico y movilización militar, a la luz del comportamiento negativo de los regímenes árabes. Está impidiendo la entrada de voluntarios (especialmente a través de Egipto) o restringiéndola severamente.

Sin embargo, el pueblo de Palestina ha conservado más del 80% de la tierra de Palestina a lo largo de esos meses. La mayor parte de la expansión sionista se produjo después del 15 de mayo durante la presencia de los ejércitos árabes;

Acre cayó el 17 de mayo, las áreas de Lod, Ramle, Nazaret y Shafa Amr cayeron del 9 al 17 de julio de 1948, y las áreas de al-Majdal, Ashdod, Irak al-Suwaidan y el resto del norte de Palestina cayeron en la segunda quincena de octubre. El Negev (que representa aproximadamente la mitad de Palestina) cayó en marzo de 1949.

La decisión de dividir Palestina

Después de la Segunda Guerra Mundial, Gran Bretaña se retractó de su Libro Blanco de 1939, que se comprometía a un Estado palestino en un plazo de diez años, a no convertir a Palestina en un Estado judío y a estar satisfecho con la aplicación de la Declaración Balfour; y planteó la cuestión del futuro de Palestina a la Asamblea General de las Naciones Unidas, que estableció un comité especial que recomendaba su partición en Estados judíos y árabes. Finalmente aprobó un proyecto de resolución que otorgaba el 54,7% de la tierra de Palestina al Estado judío (14.400 km²), el 44,8% al Estado árabe (11.780 km²) y alrededor del 0,5% al área de Jerusalén, como zona internacional.

Lo que muchos no saben es que cuando la resolución sobre la partición de Palestina fue aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas el 29 de noviembre de 1947, el pueblo de Palestina todavía poseía alrededor del 94% de la tierra de Palestina, y que todos los intentos de los sionistas, las medidas de la ocupación británica, los métodos de represión y la fuerza mayor durante treinta años para apoderarse de sus tierras habían fracasado. Los palestinos seguían representando la mayoría de la población que vivía en su territorio, con un 68,5%, aunque los judíos aumentaron su número 13 veces a través de la inmigración y el asentamiento (de 50.000 en 1918 a 650.000 en 1948) a través de la inmigración llevada a cabo

bajo los auspicios y la protección de la ocupación británica. Por lo tanto, la decisión de partición sólo podía aplicarse mediante masacres, agresiones militares y limpiezas étnicas, que le proporcionaban cobertura y patrocinio internacional, especialmente a las principales potencias, especialmente Gran Bretaña, Estados Unidos, la Unión Soviética y otros.

La decisión de partición necesitaba una mayoría de dos tercios que participara en la votación, y las grandes potencias no tenían una mayoría de dos tercios antes de que se tomara, y el 26 de noviembre hubo casi una votación, y si se hubiera hecho, el proyecto de partición habría caído, pero el Presidente de la Asamblea -el delegado de Brasil- pospuso la sesión. Los sionistas y los norteamericanos llevaron a cabo una campaña frenética que logró por diversos medios aumentar las voces a favor, ya que las esposas de los representantes latinoamericanos recibieron muchos regalos, en su mayoría diamantes y abrigos de pieles preciosas.

El gobierno de Haití (que había votado en contra de la partición) ordenó a su delegado que votara con él, después de que Estados Unidos le prometiera ayuda económica. El empresario estadounidense Robert Nathan utilizó su influencia económica para comprar el voto de Guatemala, Firestone amenazó económicamente a Liberia si no pasaba de la abstención al apoyo, Filipinas se vio sometida a una intensa presión y su presidente intervino, ordenando a su representante que aprobara la resolución. Fue de acuerdo con estos juegos sucios que se decidió el destino de una de las personas. El 29 de noviembre de 1947, la resolución de partición ganó por 33 votos a favor, 13 en contra y 10 abstenciones.

Esta resolución de las Naciones Unidas es una de las resoluciones internacionales más extrañas, ha sido:

1. La resolución fue emitida en contra de uno de los objetivos más importantes de la organización internacional, que es el derecho de los pueblos a la libre determinación, ya que se ignoró al pueblo palestino y su derecho inalienable a determinar su futuro.
2. La resolución carece de toda base jurídica, ya que la Asamblea General no tiene autoridad para disponer de los asuntos de los territorios bajo mandato, incluida Palestina. Las Naciones Unidas habían establecido el sistema de "administración fiduciaria" y habían tenido que entablar negociaciones para colocar a Palestina bajo administración fiduciaria, decidiendo poner fin al Mandato para Palestina si había logrado sus objetivos de preparar al país para la independencia.
3. Ni la Carta de las Naciones Unidas ni ninguno de sus órganos principales tienen la facultad de dividir un territorio definido internacionalmente en contra de los deseos de sus habitantes.
4. Esta resolución es considerada en la jurisprudencia internacional —vigente en ese momento— como una recomendación no vinculante, emitida de conformidad con el Artículo X de la Carta de las Naciones Unidas, que no puede afectar los derechos inalienables del pueblo palestino.
5. Podría decirse que la decisión de partición es controvertida, contraria a la distribución de justicia, ya que no tiene en cuenta el porcentaje de propiedad de la tierra (los judíos no poseen más del 6%), ni tiene en

cuenta el porcentaje de la población (los judíos el 31,5%).

6. Cuando la resolución de partición dio el 54,7% de la tierra de Palestina al Estado judío, fue Todavía La mitad de la población de esta tierra es palestina, y de acuerdo con el aumento natural, los palestinos habrían obtenido una mayoría de acuerdo con el aumento natural en unos pocos años. Por lo tanto, se insinuó que los sionistas (con cobertura o silencio internacional) desplazarían al pueblo palestino para asegurar una mayoría judía.
7. Aunque los judíos sionistas se esforzaron desesperadamente para que la decisión fuera un éxito y la recibieron con gran alegría, la entidad sionista nunca reconoció esta decisión "oficialmente" y la trató como un hecho consumado y una cuestión de procedimiento. Luego trató de superarla lanzando campañas bélicas que expandieron su entidad al 77% como resultado de la guerra de 1948, y más de 800.000 palestinos fueron desplazados, de los cerca de 925.000 que vivían en la tierra en la que se estableció la entidad. Tras el final de la guerra de 1948, ni las Naciones Unidas ni las grandes potencias obligaron a la entidad sionista a volver a las fronteras propuestas en la partición de Palestina, sino que trataron de establecer las líneas de armisticio como nuevas fronteras. de las fronteras propuestas en la partición de Palestina, pero buscó establecer las líneas de armisticio como nuevas fronteras.

Hasta el día de hoy, el Estado de Israel no ha adoptado una constitución que defina las fronteras de este estado como el resto del mundo. En general, la resolución de partición codifica la injusticia y proporciona cobertura para la usurpación de tierras y lugares sagrados, en contra de los cimientos en los que se basan el sistema internacional y los derechos humanos.

Desplazamiento de palestinos 1949-1956

La expulsión y el desplazamiento de palestinos continuaron ²⁸ entre 1949 y 1956 de los territorios controlados por Israel tras la firma del armisticio de 1949²⁹ y en el contexto del establecimiento del Estado de Israel³⁰, un período crucial en torno al desplazamiento forzado de palestinos y la escalada de tensión en las líneas de alto el fuego, hasta la agresión tripartita de 1956.³¹ Entre 1949 y 1950, según el historiador judío Benny Morris, Israel desplazó a entre 30.000 y 40.000 palestinos y beduinos³², destruyó y evacuó muchas aldeas a lo largo de las líneas de alto el fuego y la zona fronteriza libanesa, y luego reasentó muchas aldeas para inmigrantes judíos y fuerzas militares israelíes. ³³

²⁸ https://en.wikipedia.org/wiki/1949%E2%80%931956_Palestinian_expulsions

²⁹<https://web.archive.org/web/20140525024736/http://unispal.un.org/UNISPAL.NSF/0/9EC4A332E2FF9A128525643D007702E6>

<https://web.archive.org/web/20110726121052/http://unispal.un.org/UNISPAL.NSF/0/71260B776D62FA6E852564420059C4FE>

<https://web.archive.org/web/20110514030830/http://unispal.un.org/UNISPAL.NSF/0/F03D55E48F77AB698525643B00608D34>

<https://web.archive.org/web/20110726121056/http://unispal.un.org/UNISPAL.NSF/0/E845CA0B92BE4E3485256442007901CC>

³⁰ <https://www.worldcat.org/de/title/42094598>

³¹

<https://web.archive.org/web/20150907103937/http://www.worldcat.org/title/israels-border-wars-1949-1956-arab-infiltration-israeli-retaliation-and-the-countdown-to-the-suez-war/oclc/27812061>

³²

<https://web.archive.org/web/20230620230805/https://www.worldcat.org/title/69401630>

³³

<https://web.archive.org/web/20230620230805/https://www.worldcat.org/title/69401630>

En el período posterior a la guerra árabe-israelí de 1948, Israel celebró sus primeras elecciones generales el 25 de enero de 1949, Chaim Weizmann se convirtió en el primer presidente de Israel, David Ben-Gurion del partido Mapai se convirtió en primer ministro y estuvo en el gobierno interino. Ben-Gurion afirmó su firme rechazo al regreso de los refugiados palestinos en la Resolución del Gabinete israelí de junio de 1948 y en una carta a las Naciones Unidas fechada el 2 de agosto de 1949, que incluía el texto de una declaración de Moshe Sharett El 1 de agosto de 1948, aclara la posición básica del gobierno israelí de buscar una solución no a través del regreso de los refugiados a Israel, sino a través del reasentamiento de la población de refugiados árabes palestinos en otros países.³⁴

El gobierno israelí vio que los acuerdos de armisticio les otorgaban 3 derechos indiscutibles³⁵:

1. que el cese al fuego era vinculante para los ejércitos ordinarios, los paramilitares y los civiles.
2. Que la línea de cesación debe ser tratada como una frontera internacional que debe ser identificada formalmente en el acuerdo final de paz.
3. El derecho a asentar judíos en todas las tierras dentro de su propia tierra, con el derecho de desarrollar la economía sin tener en cuenta los derechos de los antiguos propietarios..

<https://web.archive.org/web/20230521185823/https://www.worldcat.org/title/70173865>

34

<https://web.archive.org/web/20080911064337/http://domino.un.org/pdfs/AAC25IS33.pdf>

35

<https://web.archive.org/web/20230507120721/https://www.worldcat.org/title/223275917>

Por el contrario, los países árabes vieron que los acuerdos generales de armisticio afirmaban 3 derechos:³⁶

1. Que los acuerdos fueron una tregua y no acabaron con el estado de guerra.
2. Que las líneas de desconflicto eran temporales, no una frontera internacional.
3. Los acuerdos de cesación del fuego no derogaron el derecho al retorno de los refugiados.

Agresión tripartita

A finales de octubre de 1956, las fuerzas israelíes, francesas y británicas lanzaron una guerra conjunta contra Egipto. Aunque estas fuerzas lograron inicialmente rápidos éxitos militares, la presión internacional de los Estados Unidos y la Unión Soviética restringió en gran medida su libertad de movimiento. El resultado de esta guerra, conocida más tarde como la "Agresión Tripartita", se hizo evidente en la disminución del poder imperialista de Gran Bretaña, el fortalecimiento de la presencia estadounidense en la región, el surgimiento de El Cairo como centro simbólico de la resistencia árabe, e incluso a nivel de todos los pueblos del Sur Global, la alianza natural de Israel con las potencias coloniales y la continua determinación de los palestinos de resistir su expulsión.

A pesar del "aplastamiento" militar y social que sufrieron los palestinos en la guerra de 1948, se negaron a rendirse y someterse a las realidades de la posguerra, y varios de los que fueron deportados u obligados a abandonar sus hogares durante la guerra regresaron a sus tierras y familiares en Palestina. A pesar de la falta de coordinación

³⁶<https://web.archive.org/web/20230507120721/https://www.worldcat.org/title/223275917>

y apoyo institucional árabes, y de los intentos a menudo fatales de Israel por detener o revertir estos esfuerzos de retorno, regresaron y aumentaron la población palestina de 1948 en casi un 30% a principios de los años cincuenta.

Cuando Israel lanzó lo que David Ben-Gurion llamó la "guerra de infiltración" contra las operaciones de infiltración palestina para atacar a los israelíes a lo largo de la frontera, los palestinos organizaron su resistencia en grupos paramilitares conocidos como fedayines, centrados alrededor de la frontera israelí con el objetivo fundamental de restaurar sus derechos dentro de su patria.

Las represalias israelíes se han vuelto cada vez más brutales. En agosto de 1953, una unidad israelí dirigida por Ariel Sharon atacó el campo de refugiados de Bureij en la Franja de Gaza y mató al menos a 50 palestinos. A mediados de octubre de 1953, una fuerza israelí dirigida por Sharon también atacó la ciudad de Qibya, en Cisjordania, y cometió una masacre en la que murieron 69 hombres, mujeres y niños. A finales de marzo de 1954, las fuerzas israelíes lanzaron un ataque contra la aldea de Nahalin, en la Ribera Occidental, destruyendo siete casas y la mezquita de la aldea, matando a cinco personas. Guardia Nacional Palestina, tres miembros de la Legión Árabe en Transjordania y una mujer palestina. Durante 1955 y 1956, Israel lanzó una serie de ataques a gran escala contra la Franja de Gaza, el primero de los cuales, el 28 de febrero de 1955, mató a 38 personas. Sin embargo, los fedayines palestinos continuaron su resistencia, y en 1955 el gobierno egipcio supervisó el entrenamiento de los fedayines que operaban desde Gaza y el Sinaí Oriental.

El deseo de castigar a los fedayines llevó a Israel a comenzar a planear un ataque contra Egipto, ya que la aquiescencia de Egipto, el punto focal del conflicto,

conduciría a una rendición regional más amplia, y encontró un aliado en Francia, que buscó fuertemente fortalecer su relación con Israel tras el estallido de una guerra de liberación contra su colonización de Argelia en 1954, y un aliado en Gran Bretaña, tras la sacudida de su antigua hegemonía sobre Egipto con el ascenso de Gamal Abdel Nasser al poder en 1952 y la firma del tratado de evacuación en 1954.

El Canal de Suez, que conecta el Mar Mediterráneo con el Mar Rojo y el Océano Índico, fue una causa fundamental de la guerra, ya que el enfrentamiento egipcio-británico por el canal y la presencia de la enorme base militar británica allí, precedió y aceleró el Movimiento de Oficiales Libres en 1952 liderado por Gamal Abdel Nasser, quien después del derrocamiento de la monarquía siguió una política anticolonial representada por Gran Bretaña y Francia, y más tarde por los Estados Unidos de América, al negarse a unirse al Pacto de Bagdad antisoviético, comprar armas al Bloque del Este y apoyar a los rebeldes. Los luchadores anticoloniales en Argelia, y su intento en general de maniobrar entre las partes de la Guerra Fría para asegurar los intereses de su país. El 26 de julio de 1956, Nasser anunció la nacionalización del Canal de Suez por parte de Egipto y cerró el canal a la navegación israelí.

Tras el cierre del Canal de Suez, Francia e Israel comenzaron a planear la guerra contra Egipto de forma independiente y, a finales de septiembre, comenzaron a elaborar planes de batalla. Francia e Israel esperaban que Gran Bretaña se uniera a ellos, hasta que acordaron unirse a ellos en una reunión secreta celebrada entre el 22 y el 24 de octubre en Sèvres, Francia, tras la cual se elaboraron planes políticos y militares conjuntos entre los tres países para derrocar al régimen de Nasser. El primer ministro de Francia, Mollet, se reunió con el primer ministro de Gran

Bretaña, Anthony Eden y el primer ministro israelí David Ben-Gurion, e hicieron un acuerdo secreto de que Israel estaba atacando a Egipto, proporcionando un pretexto para una invasión anglo-francesa del Canal de Suez. Ben-Gurión ordenó al general Moshe Dayan, su jefe de Estado Mayor, que planeara un ataque contra Egipto. El 29 de octubre de 1956, la ofensiva israelí llevó a un lanzamiento aéreo para tomar el control del paso de Mitla, seguido de intensos combates. El plan conjunto estipulaba que Israel invadiría primero el Sinaí, y Gran Bretaña y Francia intervendrían luego bajo el pretexto del fin de las hostilidades, para forzar la retirada de ambas partes -Egipto e Israel- de la Zona del Canal para proteger la navegación internacional.

La guerra del 67 fue una continuación de la fallida operación militar de 1956, que Francia, Inglaterra e Israel libraron contra Egipto, señalando que la adquisición de armas soviéticas por parte de Egipto en 1955 fue la primera chispa de estas guerras y la verdadera razón de su estallido.

Uno de los sitios web hebreos dijo que el líder más dinámico de Israel en ese momento, el general Moshe Dayan, ministro de defensa de Israel durante la guerra de 1967, fue el arquitecto de la victoria en las guerras contra Egipto y los árabes, ya que era considerado el sucesor político de David Ben-Gurion, el primer primer ministro de Israel, y que ya había planeado la guerra desde octubre de 1955, cuando el alcance del primer acuerdo de armas soviético con Egipto quedó claro, y luego Ben-Gurión decidió que el líder egipcio Gamal Abdel Nasser debía ser "aplastado". Suez en 1956 está directamente relacionado con esta madre. Los israelíes, con la ayuda de británicos y franceses, invadieron la mayor parte de la península del Sinaí en 1956 y rompieron la resistencia egipcia en cinco días.

El 29 de octubre ³⁷ entró en vigor el Protocolo de Sèvres.

La historia de Suez 1956 encabezó los estudios de los principios de la ciencia política, la historia del ascenso y la caída de los imperios, y la victoria de la resistencia popular después de unirse a la dirigencia política. Así, la agresión tripartita contra Egipto siguió siendo un testigo de la desaparición de los imperios británico y francés, y un registro de la etapa de cambio en el Medio Oriente, y la ecuación del equilibrio de poder en el mundo, como resultado de la victoria de Egipto en una guerra lanzada por Gran Bretaña, Francia e Israel en 1956 tras la nacionalización del Canal de Suez por Gamal Abdel Nasser. Nasser actuó de manera inteligente y reflexiva al nacionalizar el canal, cuando anunció la voluntad de Egipto de pagar por la participación de Gran Bretaña en la Compañía del Canal de Suez, mientras usaba el derecho soberano de Egipto a nacionalizar un canal que es parte de su territorio, privando así a Gran Bretaña de la justificación legal para lanzar una agresión o rechazar la resolución.

Israel llevó a cabo su ataque al Sinaí y estalló la guerra, por lo que Gran Bretaña y Francia emitieron un ultimátum para detener la guerra y retirar al ejército egipcio e israelí a una distancia de 10 kilómetros de las orillas del Canal de Suez, lo que significa que Egipto perdió su control sobre el Canal de Suez, y cuando Egipto se negó, las fuerzas británicas y francesas desembarcaron en Port Said y la zona del Canal de Suez, y quedó claro que lo ocurrido fue una conspiración entre los tres países.

Con el comienzo de la agresión tripartita contra Egipto, Gamal Abdel Nasser subió al púlpito de la mezquita de Al-Azhar y se dirigió a su pueblo directamente de corazón a

³⁷ https://en.wikipedia.org/wiki/Protocol_of_S%C3%A8vres

corazón en las circunstancias más oscuras y difíciles, y gritó: "¡Lucharemos hasta la última gota de sangre! Nunca nos rendiremos". Así respondió el mandatario de 38 años a la evolución de la crisis, que escaló hasta el punto de una brutal invasión militar a la que fue sometido Egipto por las repercusiones de su decisión de nacionalizar el Canal de Suez. Mientras Nasser hablaba en Al-Azhar, la flota real británica de portaaviones, acorazados, destructores y lanchas rápidas, junto con su aliado francés, estaba atracado en las costas del norte de Egipto, comenzando su ofensiva contra las ciudades de Port Said y Port Fouad y sus alrededores.

Las fuerzas de agresión allanaron el camino para su ataque a la Zona del Canal con bombardeos aéreos concentrados sobre El Cairo y Alejandría, que afectaron a muchos objetivos, incluido el edificio de la Radio Egiptia. 80.000 fuerzas británicas y francesas atacando Egipto, además de las fuerzas de la entidad israelí. La situación era extremadamente aterradora: Egipto, cuyo ejército no se había recuperado de la derrota en la guerra de Palestina de 1948, y mucho menos de 70 años de ocupación británica, estaba bajo un ataque total, mientras que la "gran" Gran Bretaña que lideraba la ofensiva había salido victoriosa unos años antes de una gran guerra mundial.

Ante la asimetría en el poder militar, Nasser llamó a su pueblo a participar en la resistencia popular y en la guerra de guerrillas para enfrentar a las fuerzas enemigas franco-británicas que iniciaron el desembarco en Port Said, y decidió abrir las arcas del ejército egipcio al pueblo para obtener armas que le permitieran enfrentar a los invasores, y comenzó a organizar el trabajo de la resistencia popular para que pudiera triunfar.

Inmediatamente, el presidente de los Estados Unidos, Dwight D. Eisenhower, ejerció una importante presión diplomática, a través de las Naciones Unidas y más allá, para detener el conflicto. El primer ministro soviético y el ministro de Defensa, Nikolai Bulganin, enviaron "mensajes de advertencia".

El 5 de noviembre de 1956, el ministro mariscal Nikolai Bulganin lanzó un ultimátum en cartas al primer ministro francés Guy Mullier, al primer ministro del Reino Unido Anthony Eden y al primer ministro David Ben-Gurion de Israel para que cesaran las operaciones militares contra Egipto, amenazando con atacar París, Londres y Tel Aviv con misiles si no retiraban sus tropas de Egipto. He aquí el texto del explícito y famoso ultimátum soviético emitido después de la legendaria firmeza del valiente pueblo de Port Said durante la agresión tripartita contra Egipto, que comenzó el 29 de octubre de 1956 y terminó con la derrota y retirada de los países de agresión el 23 de diciembre de 1956:

*Sir Anthony Eden,*³⁸

El gobierno soviético considera necesario llamar su atención sobre la guerra de agresión librada por Gran Bretaña y Francia contra Egipto, que tiene las consecuencias más graves para la causa de la paz pública. En el período extraordinario de sesiones de la Asamblea General se aprobó una resolución para la cesación inmediata de las hostilidades y la retirada de las fuerzas extranjeras del territorio egipcio. Haciendo caso omiso de esto, Gran Bretaña, Francia e Israel intensifican sus operaciones militares, continúan su bárbaro bombardeo de

³⁸ <https://web.stanford.edu/group/tomzgroup/pmwiki/uploads/200-1956-11-KS-f-LIZ.pdf>

ciudades y pueblos egipcios y desembarcan sus fuerzas en suelo egipcio. Así, el Gobierno británico, junto con Francia e Israel, emprendió el camino de la agresión no provocada contra Egipto.

Las razones dadas por Gran Bretaña para justificar la agresión son totalmente inaceptables. El gobierno británico anunció que había intervenido en el conflicto israelí-egipcio para evitar que la zona del Canal de Suez se convirtiera en un teatro de hostilidades. Con la intervención anglo-francesa, el Canal de Suez cesó, la zona del canal se convirtió en un teatro de guerra y el tráfico en el canal se interrumpió, dañando los intereses de los países que lo utilizaban. La agresión contra Egipto no puede justificarse por los intereses especiales de Francia y Gran Bretaña en la navegación por el canal. Los gobiernos de Gran Bretaña y Francia no pueden usurpar el derecho a decidir sobre asuntos relacionados con la libertad de navegación en el canal, porque también hay otros poderes involucrados. Estas Potencias condenan las acciones agresivas de Gran Bretaña y Francia y exigen el mantenimiento de la paz y el orden en el Oriente Medio. Se sabe que la libertad de navegación en el canal estaba totalmente garantizada por Egipto. El problema del Canal de Suez no era más que un pretexto para la agresión anglo-francesa, cuyos objetivos iban mucho más allá de lo que parecía.

No se puede ocultar que se está librando una guerra de agresión contra los pueblos árabes y contra la independencia nacional de los Estados del Cercano Oriente y del Oriente Medio, a fin de restaurar el sistema colonial de esclavitud que esos pueblos han rechazado. Nada puede justificar el hecho de que las fuerzas armadas de Gran Bretaña y Francia —las

superpotencias, ambas miembros permanentes del Consejo de Seguridad— hayan atacado a un país que acaba de obtener la independencia y que no tiene medios suficientes para defenderse.

¿Qué pasaría si Gran Bretaña se encontrara bajo el ataque de países más poderosos con todo tipo de armas destructivas modernas? Hay países que no tienen que enviar fuerzas navales o aéreas a la costa de Gran Bretaña, pero pueden utilizar otros medios, como las tecnologías de misiles. Si las armas de misiles se hubieran utilizado contra Gran Bretaña y Francia, probablemente lo habrían descrito como un acto bárbaro. Pero, ¿en qué se diferencia el ataque inhumano de las fuerzas armadas británicas y francesas contra Egipto?

Hacemos hincapié en que el gobierno británico debe... Para poner fin a la guerra en Egipto. Les pedimos a ustedes, al Parlamento, al Partido Laborista, a los sindicatos y al pueblo de Gran Bretaña que detengan la agresión, que detengan el derramamiento de sangre. La guerra se extendió a otros países y se convirtió en la Tercera Guerra Mundial.

Mariscal Bulganin

El gobierno británico declaró un alto el fuego el 6 de noviembre. A finales de diciembre, las fuerzas británicas y francesas se habían retirado y fueron reemplazadas por unidades de la Fuerza de Emergencia de las Naciones Unidas (UNEF). El gobierno israelí inicialmente se resistió a retirarse del Sinaí y Gaza, que los funcionarios israelíes esperaban anexionarse, pero la insistencia internacional finalmente llevó a su retirada en marzo de 1957.

El 29 de octubre de 1956, en un intento de impedir cualquier intervención de combatientes (palestinos o jordanos) de

Cisjordania, Israel impuso un toque de queda a partir de las cinco de la tarde en siete aldeas, incluida la aldea de Kafr Qasim en la zona fronteriza del Triángulo. Como los aldeanos de esta aldea no recibieron ninguna notificación del toque de queda hasta que llegaron al trabajo, muchos regresaron a la aldea después de que comenzó el toque de queda, y la policía fronteriza israelí disparó y mató a 48 palestinos, entre ellos 6 mujeres y 23 niños. El 3 de noviembre, con el pretexto de la guerra, las fuerzas israelíes mataron a 275 palestinos en la ciudad de Khan Yunis, en la Franja de Gaza, y una vez finalizados los combates, Israel mató a otros 110 palestinos en Rafah, en la frontera entre Gaza y Egipto.

A pesar de su victoria militar inicial, los tres aliados contra Egipto sufrieron una dura derrota diplomática y política al final de la guerra, ya que el sistema colonial representado por Gran Bretaña, Francia e Israel allanó el camino para una nueva Guerra Fría en la que Estados Unidos y la Unión Soviética darían forma a las relaciones internacionales. Un indicio de este cambio fue la declaración del presidente estadounidense, en un discurso ante el Congreso el 5 de enero de 1957, de lo que se conoció como la Doctrina Eisenhower., que se centró en el proyecto de defensa de Oriente Medio contra la Unión Soviética.

El Egipto de Nasser emergió como un líder prominente en el Movimiento de Países No Alineados a nivel internacional y un modelo a seguir para la resistencia nacional árabe contra Israel a nivel regional, lo que fortaleció la creencia de muchos palestinos de que los estados árabes los llevarían a la liberación, pero al mismo tiempo comenzaron a organizar su lucha guerrillera contra la guerra israelí en curso contra el pueblo palestino, la fundación informal de Fatah —que se convertiría en el grupo armado palestino

indiscutible más prominente— en 1957, inmediatamente después de la guerra de 1956.

Palestina de 1956 a 1967

El 8 de marzo de 1957, Egipto e Israel acordaron resolver la "crisis de Suez" mediante la retirada completa de Israel de la península egipcia del Sinaí y de la Franja de Gaza, después de haberlas ocupado tras la agresión tripartita contra Egipto en 1956. Las partes también acordaron que las fuerzas de la FENU de las Naciones Unidas entrarían en las zonas de las que se habían retirado, con el fin de proteger y vigilar la cesación del fuego. Israel consideró en ese momento que el cierre de la vía fluvial cerca de la isla de Tirán a los barcos israelíes se consideraría una "razón suficiente" para la guerra. Si es que sucede.

Los habitantes de la Franja de Gaza rechazaron la idea de tener fuerzas internacionales en su área y salieron en manifestaciones contra las fuerzas internacionales que duraron toda una semana, exigiendo el regreso de la administración egipcia a la Franja de Gaza y la salida de la FENU. Ante este rechazo, las fuerzas internacionales no pudieron administrar la Franja de Gaza, se retiraron a su frontera con el desierto del Sinaí y la administración egipcia volvió a controlar la seguridad y a gestionar los asuntos de los residentes de la Franja de Gaza. Este paso ayudó a mejorar la relación entre los residentes de la Franja de Gaza y la administración egipcia en ese momento.

El revés

En junio de 1967 estalló la tercera guerra árabe-israelí, al final de la cual las fuerzas israelíes lograron ocupar el Sinaí, los Altos del Golán sirios, la Franja de Gaza y Cisjordania. Los israelíes llamaron a la guerra la "Guerra de los Seis Días" porque en seis días lograron una victoria militar aplastante sobre los ejércitos de Egipto, Siria y Jordania. En el mundo árabe, se ha conocido como un retroceso. En el lado palestino, el resultado de la guerra representó un revés importante, ya que el resto de la Palestina histórica cayó bajo el dominio militar israelí y, a nivel regional, las aspiraciones de unidad árabe parecían más lejanas que nunca.³⁹

Cuando Israel decidió en 1963 desviar el río Jordán, el clima político de la región no presagiaba la posibilidad de una guerra, por lo que la respuesta árabe se limitó a la celebración de la Cumbre Árabe, El Cairo de 1964, en enero, la adopción de una resolución que planeaba desviar los afluentes del río Jordán y el establecimiento de una entidad política palestina. Sin embargo, las tensiones aumentaron rápidamente desde principios de 1965, cuando Fatah, respaldado por Siria, comenzó a enviar sus grupos armados a Israel, y Siria y Jordania comenzaron a prepararse para un proyecto para desviar los afluentes del río Jordán.

En la primavera de 1967 se produjo una nueva escalada de las tensiones causadas por las crecientes amenazas israelíes de un ataque a gran escala contra Siria, que siguió proporcionando apoyo a las operaciones guerrilleras palestinas, y en noviembre de 1966 firmó un tratado de

³⁹ <https://www.wattan.net/ar/news/95144.html>

defensa mutua con Egipto. El 7 de abril de 1967, Israel llevó a cabo sus amenazas y atacó las zonas fronterizas sirias, y sus aviones se enfrentaron con aviones sirios sobre Damasco, derribando seis MiG-21 sirios.

Ante la creciente posibilidad de un ataque total de Israel contra Siria, especialmente después de recibir información de la Unión Soviética el 13 de mayo de 1967, de que Israel estaba concentrando sus fuerzas a lo largo del frente sirio, el gobierno egipcio anunció el 15 de mayo que sus fuerzas armadas estaban en alerta, exigió al día siguiente la retirada de la Fuerza de Emergencia de las Naciones Unidas establecida después de la guerra de 1956 de Sharm el-Sheikh y Gaza, y decidió el 22 de mayo cerrar el Estrecho de Tirán (en la entrada del Golfo de Aqaba al mar). rojo) frente a la navegación israelí.

El 30 de mayo, Jordania se unió al tratado de defensa mutua entre Egipto y Siria, después de que su gobierno se diera cuenta de que la guerra era inminente. Mientras tanto, en Israel se anunció un gobierno de "unidad nacional", en el que participó por primera vez Menachem Begin, líder del partido derechista Herut. Si bien la administración del presidente de Estados Unidos, Lyndon B. Johnson, ha afirmado públicamente que busca aliviar las tensiones en el Medio Oriente e instó al presidente egipcio, Gamal Abdel Nasser, a "evitar las hostilidades", ha continuado suministrar a Israel armas modernas y señalar que no se opondrá a un ataque de sus fuerzas contra Egipto con el objetivo de destruir al ejército egipcio, sacudir la posición de liderazgo de Nasser en el mundo árabe y debilitar

política y militarmente la influencia de la Unión Soviética en la región.⁴⁰

En la mañana del 5 de junio de 1967, Israel lanzó un ataque sorpresa contra la Fuerza Aérea egipcia, y sus aviones lograron destruirla casi por completo y dañar las pistas de los aeropuertos egipcios. Los combates en la Ribera Occidental estuvieron acompañados de un desplazamiento masivo de la población, especialmente de los campamentos de refugiados palestinos en el Valle del Jordán, y los palestinos de la Franja de Gaza intentaron huir a la Ribera Occidental para trasladarse a Jordania. En los Altos del Golán, las fuerzas israelíes expulsaron a la mayor parte de la población árabe.

Las consecuencias de la derrota fueron especialmente duras para el Presidente Gamal Abdel Nasser, quien declaró en un discurso al pueblo egipcio el 9 de junio que era el único responsable de la derrota y, por lo tanto, renunciaría a su cargo. Sin embargo, las manifestaciones de un millón de personas que estallaron en las calles de las ciudades egipcias durante dos días le obligaron a retractarse de su dimisión, y luego fue a tratar de cerrar las filas árabes, y sus esfuerzos culminaron a finales de agosto de 1967 con la convocatoria de la cumbre árabe, Jartum, en ausencia de Siria. La cumbre fue testigo de una reconciliación entre Nasser y el rey Faisal de Arabia Saudita, tras un acuerdo para retirar las fuerzas egipcias de Yemen, y cuyo resultado fue el acuerdo de Arabia Saudita, Kuwait y Libia para proporcionar una asistencia financiera significativa a Egipto y Jordania.

⁴⁰ <https://www.palquest.org/ar/highlight/284/%D8%AD%D8%B1%D8%A8-%D8%AD%D8%B2%D9%8A%D8%B1%D8%A7%D9%86-%D9%8A%D9%88%D9%86%D9%8A%D9%88-1967>

Después de la amenaza del jefe de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP), Ahmed Shugairi, de retirarse de ella, en protesta contra lo que él llamaba la disposición de los países árabes a "traicionar" la causa palestina, la Cumbre de Jartum adoptó al final de sus trabajos, el 1 de septiembre de 1967, el "Comunicado de Jartum", que afirmaba la determinación de los países árabes de actuar colectivamente para asegurar la retirada de las fuerzas israelíes de los territorios árabes que ocupaban después del cinco de junio de 1967, "sobre la base de los principios reconocidos por todos los países árabes, a saber: "no hay paz con Israel y no Reconocimiento de Israel, no negociación con Israel, y garantía de los derechos del pueblo palestino en su patria".

Después de cinco meses de deliberaciones, el 22 de noviembre de 1967, el Consejo de Seguridad llegó a la Resolución 242, propuesta por el enviado británico, que afirmaba la necesidad de que Israel se retirara de **los** territorios que ocupó durante la guerra a cambio del fin del estado de hostilidad y el reconocimiento del derecho de todos los países de la región a vivir en paz dentro de fronteras seguras, la libertad de navegación en el Canal de Suez y el Golfo de Aqaba, y una solución justa al problema de los refugiados.

La Guerra de Junio brindó una oportunidad para que Israel lograra su objetivo de expansión territorial, ya que el liderazgo sionista no veía las fronteras de Israel posteriores a 1948 como permanentes, y todavía esperaba recuperar lo que había llegado a estar en sus manos en 1956 y luego escapó debido a la presión internacional. Además, la guerra ayudó a aliviar la crisis económica de Israel, que resultó en una tasa de desempleo del 10% y una disminución de la inmigración judía. Israel rápidamente comenzó a cosechar los beneficios de su victoria, decidiendo anexionarse

Jerusalén Este, siguiendo la decisión de anexión con pasos rápidos desde los primeros días para intensificar las operaciones de asentamiento, y se embarcó en proyectos para construir asentamientos judíos en los Altos del Golán.

La derrota de los ejércitos regulares árabes en la Guerra de Junio condujo a la difusión generalizada del fenómeno de la acción guerrillera palestina, y la transferencia del liderazgo de la Organización para la Liberación de Palestina a manos de organizaciones armadas palestinas, pero a nivel regional, provocó el *declive de la corriente nacionalista árabe a cambio del comienzo del despertar de la corriente islámica*, y la aceptación de los regímenes árabes de la existencia de Israel como un hecho consumado en la región, especialmente después de que Egipto y Jordania acordaran la Resolución 242 del Consejo de Seguridad, y el objetivo de "eliminar los efectos de la agresión" reemplazó el principio de la liberación de Palestina.

En el plano internacional, la guerra ha incrementado la importancia de Oriente Medio como escenario principal de la Guerra Fría, Israel se ha impuesto como un activo estratégico para Estados Unidos en la región, y la Unión Soviética, a pesar del doloroso golpe infligido a sus aliados egipcios y sirios, ha transformado la única potencia internacional capaz de reconstruir los ejércitos árabes y apoyar las demandas árabes en el escenario internacional.

La historia del Mashreq árabe, de la región, de Palestina y del régimen sionista tomó un camino diferente iniciado por los resultados de la guerra de junio de 1967, por lo que podemos hablar de antes y después de la guerra de 1967. La derrota de junio representó un punto de inflexión en la historia contemporánea de los árabes, y los países y pueblos árabes siguen viviendo sus repercusiones hasta

ahora, a pesar de los esfuerzos de los regímenes árabes por camuflar la derrota, primero suavizando la palabra misma, es decir, convirtiéndola en un "revés". En segundo lugar, superándola en un intento de revertir la derrota en victoria porque Israel no logró derrocar a los llamados "regímenes" progresista".

Liberación del Sinaí

Introducción

El revés condujo a una atmósfera de frustración general árabe, y a la aparición de tendencias de resignación y autoflagelación entre docenas de intelectuales árabes. Por otro lado, apareció una especie de arraigo en el discurso político de las facciones de Acción Nacional Palestina y otras. Gamal Abdel Nasser estaba reconstruyendo el ejército egipcio, librando las más feroces guerras de desgaste contra el enemigo poco después del revés, cuando la muerte lo golpeó en el verano de 1970. Aunque su sucesor, Anwar Sadat, libró una batalla exitosa contra el enemigo en 1973, y con el ejército construido por Nasser, Resultó que esta batalla tenía como objetivo *mover el proceso de rendición en lugar de completar la liberación de las tierras árabes*. Años más tarde, Sadat visitó la entidad sionista y comenzó negociaciones con él bajo los "auspicios" estadounidenses en Camp David. Con la retirada oficial de Egipto del campo de conflicto con el enemigo, Egipto encontró más margen para invadir el Líbano en 1978 y 1982. La serie de acuerdos de "paz" árabes con el enemigo se fue extendiendo, siempre con el mismo "cuidado": desde el acuerdo del 17 de mayo de 1983 concluido por la autoridad de la Falange Libanesa con el enemigo, pasando por el Acuerdo de Oslo en 1993 entre la

OLP y este enemigo, hasta Wadi Araba en 1994. Entre la autoridad jordana y él. Siguieron abriéndose embajadas y oficinas comerciales y de representación israelíes en una capital no árabe. Se repitieron pasos de normalización técnica, deportiva, económica, académica y "religiosa" entre el enemigo y algunos países árabes como Emiratos Árabes Unidos, Qatar y Bahréin. Los Acuerdos de Abraham terminaron con la normalización gradual pero libre y completa árabe-israelí en sus objetivos finales. Hasta que hoy hemos tocado fondo con la conclusión de regímenes que nunca participaron en la batalla por la liberación de Palestina, como el régimen de los Emiratos Árabes Unidos, un tratado de paz con Israel, y con pasos descarados como la visita del embajador emiratí y del rabino jefe en Israel para recibir su "bendición".

Guerra de Liberación del Sinaí

La guerra de octubre de 1973 cambió el curso de la historia, después de que las fuerzas armadas egipcias lograran grandes pérdidas por la ocupación israelí, empezando por la destrucción de la inexpugnable línea Bar Lev, tal como la describió Tel Aviv, hasta la liberación de la península del Sinaí, tras su ocupación en 1967.

En cuanto a sus nombres, desde la Guerra de Octubre (egipcio) hasta la Guerra de Octubre (Siria) y la Guerra del Ramadán (islámica), y por otro lado, la Guerra del "Perdón" de Kippur (Israel). También se describió de acuerdo con sus metas y objetivos entre las partes árabes que participaban en él. Siria quería que fuera liberada y el objetivo de Egipto era la movilización, sabiendo que se coordinaban y luchaban juntos, lo que significaba que había muchos nombres, diferentes objetivos, y la guerra era la misma.

Entre la derrota del 67 y la Cuarta Guerra Árabe-Israelí del 73, ocurrieron muchos acontecimientos en el lado árabe, y muchos líderes estuvieron ausentes y surgieron otros nuevos. Los acontecimientos más notables de los seis años fueron la ausencia del presidente Gamal Abdel Nasser, la llegada de Assad padre al poder en Siria, la asunción del poder por el Partido Baaz en Irak, el surgimiento de nuevos líderes en Libia y Sudán y un nuevo liderazgo de la Organización para la Liberación de Palestina. Luego vino la batalla de Karama en marzo del 68, que fue librada por el ejército jordano, para formar un estado de optimismo que devolvió la confianza y la esperanza al ciudadano y al soldado árabe en la posibilidad de la confrontación e incluso de la victoria, de modo que las organizaciones palestinas adoptaron esta victoria y la explotaron a su favor. Luego, la situación fluctúa entre ellos, lo que lleva al estado de enfrentamiento armado en septiembre del 70, conocido como Septiembre Negro, que mató a miles de combatientes de la resistencia palestina. El conflicto lleva a la salida de las organizaciones definitivamente del frente más largo con Palestina, y a la salida de las organizaciones al Líbano, donde unos años más tarde vuelve a haber conflictos, pero la guerra de desgaste que había en los frentes egipcio y sirio reflejaba un espíritu árabe inflexible, e Israel se dio cuenta de que el asunto no terminaba con lo que se había logrado en el 67. En medio de esta labor, no debemos perder de vista el hecho de que los esfuerzos políticos para devolver a Israel a las fronteras anteriores al 67 no se han detenido, pero estos esfuerzos han fracasado, haciendo inevitable la próxima guerra.

El sábado 6 de octubre, correspondiente al décimo de Ramadán de 1973, a las dos de la tarde, Egipto y Siria lanzaron un ataque al mismo tiempo, tanto por aire como por tierra. Abu Ammar siempre repetía que la guerra no

estaba en dos frentes, sino en tres, siendo el tercero el frente palestino del sur del Líbano, que Israel admitió.

Fue indudablemente una victoria militar, pero ninguno de los objetivos declarados de esta guerra se logró: Siria perdió los Altos del Golán. Los sirios acusaron al presidente Sadat de engaño y los iraquíes que participaron regresaron a casa enojados y se opusieron al alto el fuego de Sadat. Sadat detuvo la ofensiva en el punto álgido de su avance, en contra de los acuerdos de batalla con su aliado sirio y de los consejos de los líderes militares que lograron sus victorias. Ostensiblemente estaba luchando contra Israel y buscaba internamente negociar con Estados Unidos y reemplazarlos con los soviéticos a los que había luchado con sus armas. Sadat fue el líder de su clase en ascenso en revertir todas las políticas nacionalistas, independientes, anticoloniales de Nasser y, lo que es más importante. Así fue Con Israel, o más correctamente, la liquidación de la causa palestina es una de sus principales prioridades.

Sadat se apartó completamente de la línea de Nasser, no solo en lo económico, social y cultural, sino también en lo político interno y externo y, por lo tanto, en el plano arable, por lo que la liberación del Sinaí, o más precisamente, este revés tuvo las peores consecuencias para la causa palestina. Por supuesto, esta reacción ha tenido repercusiones negativas en los egipcios a todos los niveles, pero este no es nuestro tema aquí.

De repente, después de cuatro guerras con el enemigo sionista, nuestro problema con este enemigo ya no es la cuestión de su ocupación de tierras árabes y el desplazamiento de su pueblo, sino que se ha convertido en un problema "psicológico", es decir, se puede resolver con sonrisas y tal vez abrazos, por lo que su dramática visita a Israel y su discurso en la Knesset, que llevaron a la

desintegración gradual del régimen árabe, que comenzó, también gradualmente, a evadir los tres "no" (sin reconciliación - sin reconocimiento - sin negociación) que resultaron de la cumbre árabe en Jartum poco después de la derrota Artículo 67.

Los primeros pasos se dieron en junio de 1974, cuando la OLP adoptó el programa de diez puntos, que permitió un compromiso con Israel para restaurar el control palestino sobre toda la Palestina histórica. Algunas facciones se separaron de la OLP y formaron el "Frente del Rechazo". En octubre del mismo año, la Liga Árabe reconoció a la OLP como "el único representante legítimo del pueblo palestino" y la convirtió en miembro de pleno derecho de la Liga.

Acuerdos de Camp David

El 17 de septiembre de 1978, el presidente egipcio Anwar Sadat y el primer ministro israelí Menachem Begin firmaron los Acuerdos de Camp David, los acuerdos marco para la conclusión del tratado de paz egipcio-israelí en 1979, que sirvió como la primera expresión del deseo de un Estado árabe de alcanzar un acuerdo de paz unilateral con Israel fuera del marco de cualquier acuerdo global. Este acontecimiento, junto con la importancia de Egipto en el mundo árabe, constituyó un duro golpe para las posiciones negociadoras de otros Estados árabes, y en particular para los palestinos, que no sólo fueron excluidos de las negociaciones, sino que el principal peligro de los acuerdos era la marginación de la noción prevaleciente de que Israel sólo podía lograr la paz con sus vecinos árabes abordando primero la cuestión palestina.

Tras la elección de Jimmy Carter en 1976 como presidente de los Estados Unidos, su administración volvió a intentar

convocar la Conferencia de Ginebra bajo los auspicios conjuntos de Estados Unidos y la Unión Soviética (que sólo tuvo una sesión huérfana el 21 de diciembre de 1973) para negociar un acuerdo árabe-israelí tras la guerra de 1973. A pesar de algunos avances, la perspectiva de un acuerdo global era cuestionable, debido a los conflictos internos árabes y a la victoria en mayo de 1977 del Partido Likud de Menachem Begin, que reclamaba la plena soberanía judía sobre el "Gran Israel" (incluida Jordania), lo que desde los primeros momentos lo llevó a intensificar la actividad de asentamientos en Cisjordania y Gaza. Ante la imposibilidad de lograr un acuerdo global y queriendo demostrar su lealtad a Occidente, Sadat decidió entablar conversaciones bilaterales con Israel, anunciando a principios de noviembre de 1977 su voluntad de ir a Jerusalén para dirigirse a la Knesset, y Begin, viendo una oportunidad para romper el frente árabe unido contra Israel, extendió una invitación a Sadat, que llegó a Jerusalén el 19 de noviembre.

En la Knesset, a pesar del tono conciliador de Sadat, y a pesar de su presencia ante la Knesset como prueba del "acuerdo de los árabes de vivir con ustedes en una paz duradera basada en la justicia", su discurso fue recibido con un fuerte rechazo por parte de Begin, quien culpó a los estados árabes del fracaso en alcanzar la paz, repitiendo las firmes condiciones de Israel para cualquier acuerdo. Sin embargo, Sadat siguió adelante con las conversaciones egipcio-israelíes, habiendo perdido el apoyo de todos los actores árabes y confiando únicamente en el continuo apoyo de Estados Unidos. Su discurso político en esta etapa fue una denigración del papel árabe y una glorificación del papel estadounidense, y con una franqueza envidiable.

Sadat había renunciado al equilibrio de un frente árabe unido y a la carta de reconocimiento de Israel, que había

perdido como resultado de su visita a Jerusalén. Estaba bajo una gran presión para salir de Camp David con algún tipo de acuerdo. Begin, por otro lado, enfrentó poca presión interna porque su posición negociadora era fuerte: el Sinaí era la principal moneda de cambio, y estaba dispuesto a intercambiar su tierra solo por la paz sin renunciar a ninguna parte del "Gran Israel".

Las negociaciones convocadas por el presidente estadounidense Carter por Sadat y Pekín en el complejo turístico de Camp David alcanzaron el texto de un "marco para un tratado de paz entre Egipto e Israel", en virtud del cual Israel se retiraría del Sinaí a cambio de relaciones diplomáticas normales con Egipto y libre paso a través del Canal de Suez y el Estrecho de Tirán, además de restringir el armamento egipcio en el Sinaí y establecer una zona desmilitarizada a lo largo de la frontera israelí. El 26 de marzo de 1979, Sadat y Begin firmaron un tratado de paz basado en estos principios en Washington, D.C.

El Acuerdo Marco de Paz para Oriente Medio estableció los principios para un proceso de paz integral basado en las Resoluciones 242 y 338 del Consejo de Seguridad de la ONU "en todas sus partes". La primera parte del marco exigía la elección de una "autoridad autónoma en Cisjordania y Gaza" entre los residentes de esas zonas, como parte de un proceso acordado durante las negociaciones entre Egipto, Israel y Jordania, tras el cual comenzaría una "fase de transición" de cinco años, durante la cual se celebrarían negociaciones para determinar el estatuto final de Cisjordania y Gaza, que culminaría en un "tratado de paz entre Israel y Jordania".

La segunda parte se refería a las relaciones egipcio-israelíes, que se regirían por un acuerdo de paz entre las dos partes. Una tercera parte estipulaba las disposiciones

que se aplicarían en los tratados de paz entre Israel y los estados árabes vecinos, incluido el pleno reconocimiento, el desarrollo económico y el fin de los boicots, así como un papel distinto para los Estados Unidos en el proceso de negociación.

Muchos árabes consideraban que el Acuerdo Marco estaba condenado al fracaso, ya que se negoció sin involucrar a la mayoría de los actores clave, sobre todo a la OLP, y es demasiado vago sobre cuestiones clave (como Jerusalén, sobre la que Begin y Sadat no pudieron llegar a un acuerdo).

Después de enfrentarse a una considerable presión dentro de su propio partido, Begin comenzó a prevaricar: Israel, afirmaba, nunca renunciaría a la soberanía sobre Cisjordania y Gaza, y la "autoridad autónoma elegida" mencionada en el acuerdo era poco más que una autonomía administrativa limitada (la Resolución 242 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas se interpretó públicamente como que no obligaba a Israel a ceder Cisjordania y Gaza).

La OLP rechazó el acuerdo por una serie de razones, la más importante de las cuales es que aceptar un "período de transición" de cinco años sin estipular el destino de los territorios ocupados después de su expiración le da a la ocupación legitimidad y tiempo para establecer más asentamientos. La Asamblea General de la ONU también rechazó el "Marco para el Proceso de Paz en Oriente Medio", porque se concluyó sin su participación y la de la principal interesada, la Organización para la Liberación de Palestina (OLP). El 5 de noviembre de 1978, la Cumbre Árabe de Bagdad condenó los Acuerdos de Camp David, advirtió a Egipto que sería objeto de un boicot económico y

político si concluía una paz independiente con Israel, y trasladó la sede de la Liga Árabe de El Cairo a Túnez.

La firma de un acuerdo bilateral entre Israel y el Estado árabe más grande y poderoso no sólo rompió el frente árabe único, sino que también dificultó el logro de una fórmula de solución basada en el principio de territorio por paz en los otros frentes y el establecimiento de un Estado palestino independiente en Cisjordania y Gaza.

De camino a Oslo

Además de las numerosas operaciones de resistencia armada que tuvieron lugar dentro y fuera de los territorios ocupados -no tiene sentido limitarlas aquí-, hay algunas estaciones que hay que mencionar para completar el cuadro.

En junio de 1982, Israel invade de nuevo el Líbano y expulsa a la OLP de Beirut, donde se refugió la resistencia tras expulsarla de Jordania en la masacre de Septiembre Negro de 1970. En septiembre de 1982, los aliados libaneses de Israel cometen una masacre en los campos de Sabra y Chatila en Beirut. Cientos de refugiados palestinos han sido asesinados. La dirección de la OLP se traslada a Túnez tras el asedio y el asalto de Beirut por parte de Israel, y la dirección de la OLP permanece en Túnez hasta que se traslada a Gaza en 1994. En diciembre de 1987, estalló la primera intifada palestina en los territorios palestinos ocupados, y los Hermanos Musulmanes en la Franja de Gaza fundaron el Movimiento de Resistencia Islámica (Hamas), que adopta la resistencia armada como camino hacia la liberación.

Oslo

Los Acuerdos de Oslo entre la OLP y el estado de ocupación israelí se consideran uno de los acuerdos más miserables, traicionados y concesionales de estos acuerdos, y tienen 30 años de antigüedad y no se han implementado completamente en primer lugar. Este acuerdo, que prometía a los palestinos un estado y un futuro económico próspero, fue un fracaso político, económico e incluso de seguridad, como lo demuestran las sucesivas intifadas, desde la intifada de Jerusalén en 2000, así como las operaciones de resistencia unilaterales en Cisjordania, el movimiento de las puertas de Al-Aqsa, las cuatro guerras en Gaza y la intifada de Jerusalén, Sheikh Jarrah y el interior ocupado. Recientemente y en curso hasta ahora.

A pesar de que la comunidad internacional ha gastado más de 30.000 millones de dólares en la economía palestina desde la firma del acuerdo en 1993, los palestinos viven en un clima económico muy débil, que depende de una buena relación de seguridad con la ocupación, de una coordinación de seguridad "sagrada" y de que su trabajo depende totalmente de la ocupación (empleando a miles de palestinos como trabajadores en el interior ocupado en 1948), del pago de impuestos y de las importaciones y exportaciones. El Protocolo de París (el anexo económico de los Acuerdos de Oslo) no aclaró las fronteras políticas, geográficas, de seguridad o económicas. Gaza ha sufrido, especialmente desde 2006, un fuerte aumento de la pobreza y el desempleo, la destrucción de infraestructuras debido a las repetidas guerras y un bloqueo que restringe la importación de alimentos y medicinas e impide la exportación de productos agrícolas e industriales de Gaza,

lo que ha aumentado la miseria económica de los palestinos.

Que los líderes palestinos acepten un acuerdo que da primero a Gaza y Jericó (es decir, el 1,5% de la tierra de Palestina) es estupidez o ingenuidad. Confiar en un enemigo colonizado tiene que ver con ser reemplazado por la estupidez y la ingenuidad, o es un crimen de colusión en toda regla. Después de Gaza y Jericó, el acuerdo define un Estado palestino sobre el 22% de la tierra de Palestina, mientras que alrededor del 60% de esta área limitada es el Área C, sobre la cual la Autoridad Palestina no tiene autoridad -no solo para pasar tuberías de agua o abrir una carretera- sin el permiso de la ocupación. Al final, Oslo concedió a los palestinos el 10% de la Palestina histórica, el otro 10% (tierras C) hogar de más de 670.000 colonos, y en Jerusalén alrededor de un cuarto de millón de colonos, además de 94 bases militares. Israelí en Cisjordania. En vísperas de los Acuerdos de Oslo de 1993, el número de colonos en Jerusalén era de 153.000 y de 105.000 en Cisjordania. ¿Qué paz es esta que promueve la expansión del colonizador y su incursión en la tierra o área que se supone que debe "ceder" por acuerdo?! ¿Qué paz es esta en la que la cuestión de Jerusalén está suspendida para siempre jamás? Cuando una de las partes anuncia su anexión haciendo caso omiso del acuerdo, la otra parte amenaza y amenaza, pero no se retira del acuerdo y no responsabiliza a su enemigo.

La cesión del 78% de la Palestina histórica, y la aceptación de lo que Oslo ofreció, es una renuncia voluntaria al derecho inherente del pueblo palestino a permanecer en su tierra plenamente, como estaba antes de 1948. La cesión del 78% de Palestina significa la aceptación del colonizador y su derecho a establecer y mantener una entidad.

Juego de barajar las cartas

Porque el proyecto del Estado de Israel es de origen colonial, y porque el colonialismo global no siempre es capaz de proteger a esta entidad por la fuerza armada, se ha confundido desde el comienzo mismo de su proyecto hasta el día de hoy para crear todo un sistema intelectual que "legitime" este proceso de "plantación". Este sistema se construyó sobre una serie de mentiras, que fueron y siguen cambiando para adaptarse a los cambios geoestratégicos a su alrededor. Comenzaron las mentiras de que era "una tierra sin pueblo para un pueblo sin tierra", a pesar de que todo el mundo sabe muy bien que esta tierra no era Un día sin pueblo desde hace miles de años y que este pueblo está arraigado en él y tiene su propia civilización e historia. Los llamados sin tierra no eran un pueblo, sino un grupo religioso reunido desde los confines de la tierra bajo el pretexto de la persecución religiosa.

La gran catástrofe es la legalidad de usurpar esta tierra basándose en la promesa de los dioses del Antiguo Testamento en la Torá, que dieron a los judíos de hoy este derecho más de dos mil años después. ¿Cómo sería el mundo hoy si ignoráramos las declaraciones modernas de derechos humanos y diéramos a los intérpretes de religiones diferentes y contradictorias el derecho a dirigir nuestro mundo hoy? Ciertamente, estallarán masacres religiosas en todas partes del mundo, hindúes, musulmanes, budistas y en el gran número de religiones de África y Asia. Todas estas religiones nos sacarán a la luz con grupos como ISIS y sus derivados. El sionismo moderno, representado por los halcones del actual gobierno del Likud en Israel, no es más que la versión judía del ISIS islámico. La persecución de los judíos por parte de

los cristianos desde la Edad Media es una prueba de que lo que distingue a lo moderno de lo medieval es la transferencia de la legitimidad del poder político en los Estados de la religión al pueblo. Todas las constituciones de los estados modernos y democráticos comienzan con la frase "el pueblo es la fuente del poder", es decir, el rey, el zar, el califa u otros títulos de poder ya no son por mandato de Dios. Luego vienen los sionistas a mediados del siglo XX para hacer retroceder el reloj del desarrollo de la humanidad durante más de un siglo y medio.

En nuestros países árabes, el colonialismo tenía sus propias políticas. En primer lugar, me baso en la difusión de este tipo de mentiras contra las clases dominantes cuyos intereses -e incluso su existencia- estaban vinculados a él, con el fin de disolver la cohesión de la interdependencia árabe en su visión de la centralidad de la causa palestina. Se extendió el dicho "los palestinos son los que vendieron sus tierras". Cincuenta años después de la Nakba, los nuevos historiadores de Israel abren los archivos y gritan al mundo entero que es una mentira escandalosa. Exponen el movimiento sionista al mundo con documentos históricos, que lo que fue 1948 fueron masacres y limpieza étnica.

Este juego de barajar las cartas también es evidente en los medios de comunicación coloniales, cuyos efectos negativos se reflejan a nivel global, regional y local, en la confusión deliberada de tres términos diferentes: israelí, sionista y antisemita. El israelí es un ciudadano que tiene la ciudadanía israelí, sea cual sea su religión, incluidos muchos palestinos que permanecieron en su tierra después de la Nakba. Este adjetivo no es más que un documento legal. En cuanto al sionista, es la persona que se adhiere al principio del derecho de los judíos a regresar a su "tierra" histórica de acuerdo con las promesas de la Torá. Sobre esta idea se basa el movimiento para la liberación del

nacionalismo judío. Este principio es necesariamente racista, porque se basa en la preferencia de un ser humano sobre otro, y esta es la definición de racismo. El antisemitismo es una descripción de la hostilidad religiosa que comenzó en la antigüedad desde el éxodo de los judíos en el Imperio Romano, y se extendió en la Edad Media, con intensidad variable a lo largo de la geografía y la historia, como resultado de la persecución de los judíos por parte de los cristianos sobre la base de las interpretaciones de las escrituras cristianas en el Antiguo y el Nuevo Testamento. Luego alcanzó su clímax con el Holocausto de los judíos en el Tercer Reich, Das dritte Reich.

La confusión de estos términos conduce a graves consecuencias en los diálogos entre las diferentes fuerzas políticas, es decir, no solo a malentendidos, sino a enemistades entre los camaradas de la misma trinchera y, lo que es más peligroso, a la inmovilización de mentiras y peligrosos conceptos erróneos en la conciencia colectiva de los partidarios de la causa, es decir, se espera que triunfen sobre ella, lo que es utilizado contra ellos por la propaganda colonial.

Ciertamente no estamos en contra de los judíos, esta es una religión como cualquier otra religión, y no estamos en contra de ninguna religión o pueblo religioso. No estamos en contra de los israelíes como ciudadanos. Estamos en contra del "Estado" del apartheid del Israel ocupado, porque el Estado es en todas partes el órgano de gobierno basado en un conjunto de principios, y estamos en contra de estos principios sobre los que se fundó y sigue arraigado el Estado de Israel, a saber, el sionismo. Es por eso que el Estado de Israel nunca acordó una solución de dos Estados, ni siquiera con la firma de los Acuerdos de Oslo. De hecho, este Estado nunca quiso alcanzar una paz real en primer lugar, excepto después de la eliminación

completa de los palestinos, en el sentido de evacuarlos a todos de toda Palestina. ¿A dónde? No importa.

La guerra se puede evitar, pero la paz no se puede evitar. Por todo ello, creo que la paz hay que conseguirla algún día, espero que sea pronto, pero lamentablemente no la espero. La solución -como lo fue en el pasado reciente con el fascismo y el nazismo en 1945 o el régimen del apartheid en Sudáfrica en 1994- solo se puede lograr derrotándolo, después de lo cual se inicia un proceso, que puede durar generaciones o acortarse a décadas, pero es necesario, como lo ha demostrado la historia. Este proceso lleva el nombre de Segunda Guerra Mundial en Alemania *Entnazifizierung* o desnazificación significa "arrebatar el nazismo". Por lo tanto, no veo la paz en toda esta región si no es en la solución de un Estado único, democrático y laico, en cuyo territorio vivan todos sus ciudadanos con los mismos derechos y los mismos deberes, para cada idioma o religión. Solo así es como la paz puede algún día. Pero esto está directamente en desacuerdo con los intereses coloniales. Por lo tanto, la paz llegará a Palestina a medida que la presión del movimiento anticolonial en todo el mundo se intensifique hasta el punto en que el colonizador ocupante se vea obligado a extraer el sionismo (*Entzionisierung*) o la desionización.

¿Dónde estamos ahora?

La operación de inundación de Al-Aqsa ha cambiado la conciencia colectiva árabe y la barbarie y criminalidad de los bombardeos israelíes con aviones en dirección a la opinión pública occidental e internacional, que aumentará a la luz de la tragedia humanitaria de palestinos inocentes, incluidos niños, mujeres y ancianos, el castigo y el asedio colectivo de la Franja de Gaza, y la insistencia de los

gobernantes de Israel en continuar con esta barbarie y violación flagrante no sólo del derecho internacional sino también de la humanidad, a pesar de este rechazo mundial, pero también desde dentro de Israel.

Esto llevó al proceso de polarización más grande a nivel global, que puede tener un impacto mayor que el que la humanidad presencié a principios de los años setenta del siglo pasado en las campañas de solidaridad con el pueblo vietnamita contra la barbarie de los Estados Unidos de América. Por supuesto, los medios modernos de las redes sociales han contribuido a la velocidad y profundidad de la influencia. Pero lo que es más importante, la fea cara del colonialismo global ha emergido tan clara y ampliamente, creo que por primera vez en la historia de esta manera; la humanidad se ha alineado detrás de Palestina y el colonialismo se ha atrincherado detrás de Israel.

Aquí tenemos que volver a una de las conclusiones más importantes del difunto gran Samir Amin cuando hizo la simple pregunta: ¿Cuál es la diferencia entre la forma de colonialismo antes y después de la Segunda Guerra Mundial?

La humanidad se ha visto inmersa en dos terribles guerras mundiales, en las que no tiene ningún valor ni sentencia, porque no fueron más que guerras entre potencias coloniales (las Potencias Centrales) y algunas de ellas para repartirse el pastel de las colonias (los países y pueblos de la periferia). Las tres décadas posteriores a la segunda guerra (1945-1975) fueron testigos de una re-reforma de este colonialismo como resultado de los desarrollos fundamentales que se produjeron en cuanto a los medios de producción, es decir, la revolución tecnológica que llevó a la elevación de la productividad de los monopolios globales en los países centrales -tradicionalmente

coloniales- a un nivel que haría el mundo entero Por necesidad, su esfera de influencia económica no es suficiente, por lo que las esferas parciales de influencia por las que compite con otras no son suficientes. La nueva forma de colonialismo global se convirtió en la unificación de los países centrales (Estados Unidos, Europa Occidental y Japón) entre sí frente a los países periféricos, es decir, el resto del mundo en su conjunto, en lo que Samir Amin llamó "colonialismo colectivo". Los países coloniales ya no compiten entre sí por el botín y las esferas de influencia, sino que cooperan para explotar colectivamente todas las capacidades del planeta.

Esta reconfiguración ha tenido una reacción natural en todos los frentes, especialmente a nivel ideológico y geopolítico. Era la Guerra Fría y el mundo bipolar. Esta fase terminó a principios de los años noventa del siglo XX con el colapso masivo de la Unión Soviética con el resto de los estados socialistas "efectivos" como se autodenominaban. La humanidad entró entonces en la fase de un mundo unipolar y del caos, una fase de la brutalidad del capitalismo en todo el mundo. Esta nueva y terrible situación se ha reflejado en todos los movimientos de liberación del mundo, especialmente en la cuestión palestina. Lo vemos en el camino de la lucha del pueblo palestino, al que hemos descrito muy brevemente, y que espero que no sea perturbador.

De todo lo anterior, se puede decir que la operación "Inundación de Al-Aqsa" constituirá un punto de inflexión en las trayectorias de la política, no solo en Oriente Medio, sino a nivel global, que ahora es una nueva fase, el mundo multipolar. Lo más importante es el retorno del espíritu de solidaridad de masas de las generaciones más jóvenes de todo el mundo con los palestinos, así como el renacimiento popular de la idea árabe, sobre las ruinas de la idea de cada

país primero, en términos de sus intereses nacionales, independientemente de las cuestiones árabes unificadoras. Esta nueva polarización a nivel mundial vincula el destino de la cuestión palestina a la trayectoria de la lucha por la liberación de la humanidad. En el futuro, la causa palestina afectará y será afectada por este conflicto, pero más que en cualquier otro momento del pasado.

La propaganda colonial actual, es decir, principalmente occidental, ha tratado de oscurecer los hechos de la batalla de liberación iniciada por la inundación de Al-Aqsa. **Primero**, es una "operación terrorista", **y segundo**, que "Israel tiene derecho a defenderse", y que Hamas es una "organización terrorista" porque es una organización islámica que solo quiere matar judíos, su guerra es una "guerra religiosa", es decir, es una organización "antisemita", Israel es la víctima, y muchos otros métodos de ofuscación, desinformación, distorsión e incluso distorsión de la opinión pública.

Para lograrlo, la propaganda occidental ha tenido que abandonar uno de los "valores" o principios más importantes de los que presume ante el mundo: la libertad de intercambiar información, interactuar con diferentes opiniones y... Y... El resultado fue el contrario de lo que esperaban los responsables políticos de Occidente, ya que esto ya no es posible en la era de la revolución de las redes sociales, y quedó claro para todas partes lo hipócritas que son estas políticas y se tradujo en manifestaciones masivas en solidaridad con Palestina y no al revés.

Les decimos que Hamás es una parte integral de la resistencia palestina multidireccional. Aunque se trata de una propuesta islamista, con la que no estamos de acuerdo sobre la base de la ideología de izquierda, cuando comienza la lucha armada, las diferencias ideológicas

deben retirarse para dar paso a la reunificación de la resistencia palestina. Ni Hamás ni otras facciones de la resistencia luchan contra una religión, sino contra una ocupación. Después de décadas de intentos de mendigar por la paz, al pueblo palestino no le queda más que este camino. A menudo es la guerra una necesidad para la paz. Cuando las fuerzas alemanas nazis ocuparon Francia en 1940, los asesinatos franceses de alemanes conquistadores se llamaron con razón "resistencia" en lugar de terrorismo. En cuanto al argumento de que Israel tiene derecho a la legítima defensa, el derecho internacional tiene una visión completamente diferente. Israel, como Potencia ocupante, no tiene este derecho, sino el pueblo palestino. Lo que Israel ha hecho y está haciendo en Gaza y Cisjordania es venganza colectiva y limpieza étnica, no en defensa propia.

El "diluvio" que estalló el 7 de octubre de 2023 es indiscutiblemente un hito en la historia de la cuestión palestina.

Un homenaje a los héroes que devolvieron la alegría y el orgullo a los corazones de los pueblos oprimidos y oprimidos del mundo.^{41 42 43}

La inundación de Al-Aqsa es una historia tallada en la roca con la sangre de los mártires:

⁴¹ <https://www.youtube.com/watch?v=f0oy-NicIgE>

⁴² <https://www.youtube.com/watch?v=0iKzPWlb5FU&t=71s>

⁴³file:///C:/Users/mamdo/AppData/Local/Microsoft/Windows/INetCache/IE/0MY55CQY/Palestine%20Education%20Kit%20History,%20Context%20&%20Updates[1].pdf

**La voluntad es más fuerte que el
arma y el derecho es más fuerte que
el opresor...**

Contenido

Introducción	4
Israel es un proyecto colonial	5
En segundo lugar, Gran Bretaña	8
Movimiento Sionista.....	10
Tratado Sykes-Picot.....	17
Declaración Balfour	20
Nakba	26
Lo que sucedió en el lado árabe e internacional	32
La mayor parte de Palestina se perdió después de la entrada de los ejércitos árabes.....	34
La decisión de dividir Palestina	35
Esta resolución de las Naciones Unidas es una de las resoluciones internacionales más extrañas, ha sido: ...	37
Desplazamiento de palestinos 1949-1956.....	39
Agresión tripartita	41
Palestina de 1956 a 1967.....	51
El revés.....	52
Liberación del Sinaí	57
Guerra de Liberación del Sinaí	58
Acuerdos de Camp David	61
De camino a Oslo.....	65
Oslo	66
Juego de barajar las cartas.....	68
¿Dónde estamos ahora?.....	71

Hoy,

este folleto llega a generaciones que, en su mayoría, desconocen la historia del conflicto árabe-israelí. La cuestión palestina ha ocupado al mundo, especialmente a Oriente Medio, y ha causado guerras y sigue causándolas, además de la catástrofe humanitaria. Este conflicto ha demostrado ser existencial y no solo concierne a Palestina. Investiguemos juntos la historia para encontrar respuestas y plantearnos nuevas preguntas relacionadas con nuestro presente en un mundo cuyos cambios se aceleran día a día. Discutamos entre nosotros sobre todos estos temas y luego entre nosotros y los demás en todas partes, pero con un mayor grado de conocimiento.



www.palestineinfo.org

